



CER

2^{do} Encuentro de
Periodismo de Investigación

Consejo de Redacción
Bogotá, Colombia 2009

2^{do} Encuentro de Periodismo de Investigación 2009

Memorias

Redacción

Ivonne Rodríguez.

Edición

Nathalia Salamanca.

Revisión de textos

Comité Editorial del CdR.

Diagramación

Miriam Forero.

Raúl Corredor.

www.consejoderedaccion.org

Presentación

Por segundo año consecutivo, el Consejo de Redacción –CdR realizó su Encuentro de Periodismo de Investigación. La actividad se llevó a cabo el 24 y 25 de abril de 2009, en el auditorio Luis Carlos Galán, de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá y contó con 220 participantes.

El evento que resume este documento, tuvo como expositores y moderadores a cuatro periodistas internacionales y 17 nacionales. Ellos participaron en conferencias y paneles sobre temas que buscaban explorar lo que se está haciendo en diversos ámbitos del periodismo de investigación y las estrategias para seguir ejerciéndolo.

Para abordar la necesidad de identificar historias susceptibles de ser investigadas, el Encuentro incluyó dos sesiones sobre cómo investigar el poder judicial y el crimen organizado. Con el análisis de los casos allí presentados, se hizo énfasis en la importancia de mantener independencia de las fuentes, indagar siempre más allá del registro de lo que éstas declaran y estar alerta frente a detalles que pueden ser sólo una pequeña parte dentro un gran caso de corrupción, que a simple vista no se ve.

Cuando se tienen los primeros indicios de una investigación, el proceso de búsqueda y análisis de datos puede ser largo y complejo o breve y efectivo, dependiendo de las técnicas que se utilicen. De allí la utilidad de las bases de datos diseñadas por y para periodistas, tema que trató una de las conferencias; pues con ellas se facilita la sistematización y organización de la información.

Por otra parte, las temáticas aportaron también a lo que tiene que ver con la publicación de los resultados de una investigación. Ante la banalización que se observa en muchos contenidos televisivos, se expusieron experiencias de investigaciones, que

además de ser buenos ejemplos periodísticos, han capturado a las audiencias en su momento.

Otros expositores hablaron sobre cómo escribir sus hallazgos en libros. Una forma de contrarrestar las limitaciones de espacio y tiempo que tienen los medios y una alternativa para no dejar que la censura, causada por temas álgidos, gane la batalla.

En otro panel, se presentaron las prácticas de nuevos medios digitales en Colombia. Las experiencias allí vistas han surgido como una forma efectiva de transmitir investigación por fuera de los medios tradicionales.

Finalmente, en el conversatorio que condujo Javier Darío Restrepo, Gustavo Gorriti, María Teresa Ronderos y Daniel Santoro contaron las luchas, riesgos, frustraciones y largos procesos que han recorrido. Estos tres periodistas, todos galardonados con el premio Maria Moors Cabot, intercambiaron ideas sobre la satisfacción de ser unos apasionados por la investigación periodística. Así mismo, invitaron a la audiencia a dar la pelea por un trabajo que incide directamente en la democracia y la sociedad, y que puede ser la respuesta del periodismo frente a la crisis que sufren sus medios tradicionales.

El II Encuentro de Periodismo de Investigación fue realizado gracias al apoyo del Open Society Institute y el Programa de Estudios de Periodismo de la Universidad Javeriana; y en alianza con Centro Knight para el Periodismo en las Américas, la Asociación Brasileña de Periodismo Investigativo y el Instituto Prensa y Sociedad.

La presente publicación está dirigida a los 140 miembros de la Red del CdR y sus asociados, a quienes asistieron al Encuentro, a quienes no pudieron estar, quienes lo hicieron posible y a todas las personas que, por algún tipo de inquietud hacia el periodismo de investigación, quieran conocer las valiosas experiencias que se compartieron durante dos días de intensa actividad.

Temáticas

Viernes 24 de abril

CONFERENCIA 1

p. 6

Cómo investigar el poder judicial

Arturo Torres

Moderador: Fernando Ramírez

PANEL 1

p.14

Cómo se ha investigado el poder judicial en Colombia

Jorge Cardona

Juan Carlos Giraldo

María Jimena Duzán

Moderador: Fernando Ramírez

PANEL 2

p.22

Cómo hacer investigación periodística para televisión

El Mundo Según Pirry, por Andrés Wiesner

Contravía, por Hollman Morris

Noticias Uno, por Ignacio Gómez

Moderador: Aldemar Moreno

PANEL 3

p.27

Cuando la investigación se convierte en un libro

Daniel Santoro

Arturo Torres

Gustavo Gorriti

Moderadora: Ginna Morelo

PANEL 4

p.35

Modelos independientes de periodismo de investigación

Primera Página.com, por Héctor Mario Rodríguez

Verdad Abierta.com, por César Molinares

La Silla Vacía.com, por Juanita León

Moderador: Carlos Eduardo Huertas



Sábado 25 de abril

CONFERENCIA 2 p.40

Cómo investigar el crimen organizado

Gustavo Gorriti

Daniel Santoro

Moderador: Fabio Posada

CONFERENCIA 3 p.47

Las bases de datos como herramientas para la investigación periodística

José Roberto Toledo

Moderador: Elber Gutiérrez

CONVERSATORIO p.52

La pasión por la investigación periodística

Gustavo Gorriti

Daniel Santoro

María Teresa Ronderos

Conductor: Javier Darío Restrepo

PERFILES. p.73

2^{do} Encuentro de Periodismo de Investigación

Memorias

CONFERENCIA 1

Cómo investigar el poder judicial

- Arturo Torres, coordinador de información del diario *El Comercio* de Quito, Ecuador.
- Moderador: Fernando Ramírez, editor de noticias del periódico *La Patria* de Manizales.

Fernando Ramírez presentó a su colega Arturo Torres, quien coordinó un equipo de trabajo integrado por Dimitri Barreto, Jean Paúl Cano y Christian Torres en la sección judicial del diario ecuatoriano *El Comercio* durante la realización del trabajo: “Mafia de jueces en la Corte Suprema”.

Con esta investigación, que ganaría posteriormente el premio a “Mejor Investigación Periodística de un Caso de Corrupción” en 2004,¹ se descubrió:

¹ Convocado por Transparencia Internacional para Latinoamérica y el Caribe (Tilac) y el Instituto Prensa y Sociedad (IPYS). Para consultar el trabajo completo: <http://www.ipys.org/investigaciones/investigacion.php?id=132>

1. Enriquecimiento ilícito y perjurio del magistrado de la Corte Suprema de Justicia, Olmedo Bermeo, preso en 2004.
2. Enriquecimiento ilícito del juez de Tránsito de la provincia de Pichincha, que fue destituido.
3. Declaraciones de bienes de varios magistrados con contradicciones e irregularidades.
4. Presunto perjurio y enriquecimiento ilícito del magistrado de la Corte Suprema, Eduardo Brito Miele, investigado por la Fiscalía.
5. La relación entre el líder del Partido Socialcristiano y diputado, León Febres Cordero, con magistrados de la Corte Suprema de Justicia.
6. La pugna abierta entre la Corte Suprema y el Consejo de la Judicatura que desencadenó la destitución de uno de sus vocales.
7. La falta de mecanismos de control, evaluación y rendición de cuentas de los miembros de la Corte Suprema y del Consejo de la Judicatura.

Con estos precedentes, Ramírez recordó cuán importante es investigar y ser exhaustivo en una labor que no puede hacer cualquier persona.

¿Quién le pone el cascabel al gato?

Sobre la experiencia del equipo de trabajo del diario *El Comercio*, Torres contó que este fue el inicio sistemático de una serie de investigaciones que se había intentado hacer durante varios años. Este proceso empezó en el año 2000 y se plasmó en la investigación sobre la Corte Suprema de Justicia en 2003.

“Lo que impulsó este trabajo fue la curiosidad frente al ‘secreto a voces’ de la corrupción de los magistrados y jueces. Ese secreto nos planteó la pregunta: *¿Quién le pone el cascabel al gato?* y la sección judicial del diario tomó la decisión de hacerlo”, dijo Torres.

Al iniciar este trabajo, contó el periodista, se buscó visibilizar los casos de corrupción a través de hechos comprobables y verificables. Este proceso hizo que se encontrara el problema no solo en un caso particular sino en el sistema en general, así que la perspectiva cambió: “El método fue nuestro aporte central, ya que no solo se demostró un caso de corrupción –era la primera vez que un magistrado de la Corte era investigado– sino se trasladó este y otros casos a un verdadero problema en el control en el sistema judicial”.

La idea central de este trabajo fue la de personalizar la corrupción investigando a jueces y funcionarios judiciales a partir de las denuncias de los ciudadanos.

El punto de partida

En mayo de 2003 se recibió en el diario una denuncia de un funcionario judicial que alertaba sobre el enriquecimiento ilícito del magistrado Olmedo Bermeo. El propósito del funcionario, con su denuncia, era que el diario “ensuciara al supuesto involucrado” pero que no fuera más allá. De alguna manera, intentó guiar el camino, como si los periodistas tuvieran que ir en “manada” tras una pista.

Después de esta denuncia, el área judicial procedió a verificar la veracidad del documento, siendo este el inicio de una investigación de dos meses que dio como resultado dos informes publicados en *El Comercio*. En estos se presentó el ocultamiento de los bienes y cuentas del Magistrado.

En la etapa final de este trabajo se habló con el juez, “dándole más color y cercanía a la narración, personalizándola y encontrando que este personaje se contradecía porque los documentos no mienten pero las personas sí”. Fue tan evidente la inconcordancia de las declaraciones con los hallazgos, que la Fiscalía inició el proceso correspondiente.

La importancia de este ejercicio fue que más allá de considerar el delito del juez, se trabajó para dar una explicación con un

acercamiento contextual. "Se explicó qué era el perjurio, los vacíos en su declaración de ingresos y en qué delito había incurrido el Magistrado al evadirlas", dijo Torres.

Luego se publicó una segunda entrega del mismo reportaje, titulada "El juez Bermeo publicita sus servicios legales", y una tercera llamada "La rendición de cuentas no funciona en la Suprema", cuyo enfoque era un acercamiento al sistema judicial.

Las enseñanzas de la experiencia ecuatoriana

El periodismo de investigación, por su componente social, debe ir de lo particular a lo general, y ver los problemas del sistema en los que se amparan los individuos para causar cualquier tipo de perjuicio a la comunidad.

Así pues, el periodismo de investigación, como lo demostró este trabajo realizado por colegas ecuatorianos, debe servir para evidenciar las fallas del sistema e instar a las autoridades para que reaccionen. Esto hace que este tipo de periodismo se vea como un "ejercicio subversivo", en palabras de Torres, ya que atenta contra el sistema y se vuelve un trabajo "poco conveniente" debido a su profundidad.

Con base en esta investigación, tiempo después la Fiscalía ecuatoriana inició un juicio contra el magistrado pidiendo su encarcelamiento. Sin embargo, el funcionario fue liberado bajo fianza. Actualmente enfrenta dos juicios penales y han pasado seis años sin sentencia alguna.

Aún así, *El Comercio* se encargó de hacer un seguimiento pormenorizado del trabajo de la Corte y del de las autoridades para seguir el camino de la investigación. Se continuó con la metodología mencionada para explorar todas las aristas en los casos investigados, enfocándose en el sistema de control.

Esto guió al equipo de trabajo hacia nuevos casos. "Dedujimos que si había problemas con un magistrado, habría problemas

con otros, por lo que buscamos las declaraciones de los demás jueces en busca de inconsistencias”, narró Torres.

Dichas inconsistencias fueron publicadas en el diario con la intención de estimular a la gente a denunciar. Quienes respondieron a esa “invitación” fueron los “héroes anónimos”, como los calificó Torres, ciudadanos que ayudaron con datos relevantes a desencadenar un fenómeno de denuncia desbordante (“ya que en el momento éramos cinco personas en esa área y teníamos que cubrir otras temáticas”).

De esta manera se abrió un abanico de evidencias claras de impunidad en Ecuador y se conjugó con un relato periodístico que enganchó a los lectores (por ejemplo: “El magistrado Brito es conocido por su habilidad como músico y compositor. Con la misma facilidad con que crea sus partituras cambia el contenido de sus declaraciones de bienes”).

“La ironía resalta cómo estos personajes, que son reconocidos en la sociedad como ‘los representantes de Dios en la tierra, la cara de la justicia’, que antes eran intocables, ahora están siendo tocados por sus errores”, dijo.

La importancia del proceso: “las apariencias engañan”

Torres explicó cómo este trabajo de investigación se relaciona directamente con el método deductivo.

“El método inductivo plantea que vamos hacia un fenómeno y creemos en este. Sin embargo, en los años 30, Karl Popper revolucionó y criticó el pensamiento científico, hablando del método deductivo a partir del cual dudamos de un fenómeno, hacemos hipótesis y buscamos las respuestas porque las apariencias nos pueden engañar”, ilustró el periodista ecuatoriano.

En su exposición, Torres insistió en que la clave del periodismo investigativo radica en el método, pues “desde uno inductivo el ejercicio periodístico solamente reproduce sucesos sin ir más allá, pero al moverse al deductivo se marca

una nueva agenda ya que el propio trabajo es orientado por la constancia y el seguimiento de una investigación”.

El periodista explicó, además, cómo seguir un proceso de estas características le facilitó a su equipo reconocer la utilización de algunas figuras como escudos políticos con el fin de evitar que las investigaciones en la Fiscalía prosperaran. “En este caso en particular se encontró la relación entre los líderes políticos y los magistrados, evidenciando una vinculación que nunca se había admitido directamente”.

De esta manera, la investigación afectó al sistema político ecuatoriano y fue entonces cuando se dio el “contra ataque” hacia el periódico. “Aunque tuvimos muchos problemas – contó Torres–, cada vez que llegaban las presiones, las quejas y las denuncias, sabíamos que más teníamos que seguir y descubrir el problema de fondo. Cuando hay muchas reacciones, esto significa que algo se está ocultando y hay que ir mucho más allá”.

En un primer momento la inconformidad frente a este proceso generó ataques y señalamientos que decían que *El Comercio* era una ‘prensa sensacionalista’. Pero se tenía confianza y el trabajo estaba apoyado y sustentado por la documentación. Se contrastaba con absoluto rigor, así que ninguna denuncia de los jueces o magistrados prosperó.

Luego de insistir en el problema, vino una reacción en cadena dirigida al Sistema Judicial y los demás medios de comunicación ecuatorianos empezaron a seguir el tema. Fue así como las autoridades reaccionaron ante la presión sobre los cambios en la administración de justicia y gracias a lo que Torres describió como el apoyo incondicional del diario, este tema pasó a la agenda nacional.

La mayoría de medios de comunicación empezó a seguir y replicar el tema, siendo un motor de cambio debido a que visibilizaron una reacción generalizada en contra del mal funcionamiento del sistema judicial del país.

Una de las cosas que el periodista ecuatoriano aprendió de este proceso es que cuando se trabaja en este oficio se debe ser persistente y constante cuando se proponen los temas. “Muchos de los casos de corrupción se quedan en la impunidad porque los periodistas no somos persistentes. La dosis de persistencia es intrínseca al periodismo de investigación. Si huelen que algo está podrido, no huyan... persistan”, insistió Torres. “De esta manera –dijo– se puede posicionar un tema importante para el país, apoyado por la reacción y denuncia pública, hasta ver los resultados en cambios esperados en el sistema”.

Para terminar su exposición, Torres sistematizó el proceso seguido para lograr un ejercicio exitoso de periodismo investigativo en Ecuador. Su metodología partió de una hipótesis, se respaldó con fuentes de búsqueda documental, análisis de cuentas bancarias, escrituras, etc., contó con cuatro periodistas en el apoyo de recursos humanos y se dedicó al tema durante seis meses.

Ahora, en lo que tiene que ver con la experiencia en el diario *El Comercio*, esta era una organización que no contaba con una unidad exclusiva de investigación, lo que hizo aún más interesante el proceso. Para poder trabajar en este seguimiento, se conformaron “equipos móviles”, con periodistas de diferentes áreas que salían de sus secciones para cubrir temas de investigación. En la sección judicial se trabajó con este método por cinco años y por la manera en que ha funcionado, se replicará a todo el periódico.

“Ya no creemos en una unidad de investigación fija, pero la intención principal es que la mayor parte de periodistas cuente con herramientas de investigación y se involucre con esto como método de trabajo sistemático para facilitar la rendición de cuentas a las autoridades. Claro está, hecho desde un enfoque deductivo, pues los periodistas somos los que ponemos el dedo en la llaga pero a veces olvidamos el proceso y el seguimiento, dejando de lado el sistema”, resaltó Torres.

El enfoque sistémico es básico pues una de las funciones del periodismo investigativo es buscar la información oculta que afecta a la comunidad y presentar de la manera más transparente posible los sistemas que son entre sí delimitados e interdependientes.

El catedrático argentino Alfredo Latorre afirma que "es indispensable que el periodismo de investigación muestre a los sistemas como si fueran cajas de cristal, en las que quede establecido en lo posible la transparencia de su funcionamiento y las razones que lo determinan con las acciones de sus reactores".

Cómo se ha investigado el poder judicial en Colombia

- Jorge Cardona, editor general del diario *El Espectador*.
- Juan Carlos Giraldo, jefe de información de RCN Televisión.
- María Jimena Duzán, columnista de la revista *Semana*.
- Moderador: Fernando Ramírez, editor de noticias del diario *La Patria*.

Antes de iniciar con las presentaciones, Juan Carlos Giraldo le preguntó a Arturo Torres cómo reaccionan los colegas ecuatorianos cuando un periodista saca una investigación como la coordinada por él en *El Comercio*. Giraldo quiso dejar en claro si los periodistas en su país son solidarios y le respaldan o si ocurre como en Colombia, que el tema es considerado como “material de la competencia” y no se le acompaña.

“Es la misma reacción inicialmente. Es el egoísmo inicial que tenemos los periodistas de pensar que porque lo hizo la competencia, mejor olvidémoslo. Aún no tenemos la conciencia en el trabajo periodístico de que no es quién lo saca primero, sino qué, como periodista, puedo aportar añadiendo datos a la investigación”, respondió Torres y aseguró que el fracaso y el éxito son impostores porque lo clave es aportarle a la comunidad. “En algunos medios anglosajones se involucran y siguen los temas aportando su propio material, pero eso nos falta en Latinoamérica, ir más allá de lo subjetivo. Dejar de ver la noticia como mercadería y llegar hasta el fin social de la información”.

Juan Carlos Giraldo, jefe de información de la cadena nacional de televisión, RCN, explicó que en Colombia no se reacciona frente

a las investigaciones de televisión sino a las de prensa y que existe un egoísmo como parte de una cultura “muy nuestra”. En el país, añadió Giraldo, no se puede hablar de periodismo investigativo porque hay muchas mordazas que pueden describirse como: “uno denuncia y termina denunciado... Y esa segunda denuncia, la que es contra el periodista, prospera”.

Para Giraldo la dificultad que existe en Colombia para hacer reportería judicial e investigaciones se relaciona con la dificultad de supervisar a las fuentes judiciales porque siempre se depende de las mismas. “Planteo, como opción, crear una unidad especial independiente del reportero que cubra la fuente porque en Colombia dependemos de la filtración y de que nos entreguen soportes”, sugirió. “Este vínculo no depende únicamente de una acreditación de la organización a la que se pertenece, en el tema judicial se debe trabajar con la confianza: confiar en que lo que dice la fuente es cierto y la fuente debe confiar en que va a ser protegido”, agregó.

Para el periodista, la denuncia de corrupción en el país presenta un problema adicional: no contar con el respaldo de los directores de los medios de comunicación. “Estos a veces responden fácilmente a la presión de las fuentes y cambian de secciones a los periodistas”, dijo.

Por su parte, María Jimena Duzán propuso dos factores adicionales que afectan en este momento la investigación judicial en Colombia: Primero están las unidades de investigación que desaparecieron de los periódicos. Este es un tema a rescatar. Hay muchos periodistas interesados, pero faltan directores que se arriesguen a hacerlo. Un segundo factor es que la investigación judicial cambió con la creación de la Fiscalía. De alguna manera es más fácil informar –no investigar– sobre lo que pasa cuando se centraliza todo en un organismo como este.

Sin embargo, “ha sido una perversión porque ha sumergido a los periodistas en una sola fuente”, explicó. Esa relación que

mantienen los periodistas con las fuentes militares, se está generando con la Fiscalía. "Esto lo digo porque algunos de los fiscales que hemos tenido, han propugnado unos escenarios muy difíciles de corrupción, empezando por el caso del fiscal Osorio",² dijo.

Con este precedente, se produce la pregunta de ¿hasta dónde deben ceder los periodistas a las rectificaciones impuestas por temor? Las rectificaciones van en perjuicio de la verdad y de la legitimidad del medio de comunicación y del periodista, dijo Duzán. El periodista no le debe tener miedo a la rectificación si se equivocó, pero si la vía judicial se toma para coartar la libertad de expresión, hay que revisarla con cuidado.

Sobre el tema de las filtraciones, Duzán añadió que esto somete a los periodistas a lo que las fuentes dicen e impiden sacar ciertos temas a flote. "La agenda la pone el que filtra la información y ese es un riesgo porque el ejercicio periodístico en ocasiones responde exclusivamente a las filtraciones y deja pasar las noticias grandes y de fondo, cayendo en las manos de quien brinda la información", advirtió.

En este aspecto, la invitación es hacer investigación y dejar de recibir "como borregos" las filtraciones, dejando de lado el contexto.

Para el editor general del diario *El Espectador*, Jorge Cardona, es un contrasentido pensar que el periodismo tenga que investigar a la justicia, cuando en apariencia ambos persiguen los mismos fines: "¿Por qué el periodismo debería fiscalizar el poder judicial?", preguntó.

² Sobre las investigaciones consultar el artículo de la revista *Cambio*: "47 procesos contra el ex fiscal Luis Camilo Osorio duermen el sueño de los justos". Mayor información: http://www.cambio.com.co/paiscambio/792/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR_CAMBIO-4499492.html

Sin embargo, hay escenarios concretos que dejan ver que es una labor del periodismo meterse en estos terrenos. Por ejemplo está el tema de la impunidad, gran lastre de la sociedad colombiana, porque los grandes escándalos de la historia no han terminado, como dijo Cardona, “en absolutamente nada”. “Esto lleva a cuestionar la calidad de las investigaciones o la ineficiencia del aparato judicial y el tema del debido proceso”, afirmó.

Cardona aseguró que comparte lo dicho por Duzán sobre la forma en que la investigación judicial ha sido contaminada por las filtraciones. “Los periódicos, que son los que más han trabajado en investigación, han persistido en un modelo de trabajo que separa la unidad investigativa y la unidad judicial, generando un nivel ‘más alto’ y crítico”, explicó.

“El primer método de fiscalización del periodismo es en los terrenos de la impunidad, pues el seguimiento se ve opacado por la costumbre periodística de tapar un escándalo con otro y los temas se van olvidando”, advirtió Cardona y dijo que esto, conjugado con la politización de la sociedad colombiana, hace que el poder judicial no se escape de esta situación, “permitiendo que el periodista termine resbalándose y cayéndose en una circunstancia que de pronto es equivocada”.

Una cosa es la investigación que hace el periodista para forzar un hecho legal –cuando lleva a la justicia a actuar–, y otra es cuando el periodista anda como “borrego” obteniendo de manera parcial la información de parte de la justicia, insistió Cardona.

Actualmente hay un verdadero asedio de las filtraciones: “Se publican filtraciones pero no se investiga, sin considerar que quienes filtran son las partes interesadas, convirtiendo a los periodistas en ‘filtrados’ desde el desconocimiento de las normas legales que nos amparan y los instrumentos para conseguir la información”, anotó.

Cardona insistió en cuán importante es visibilizar que el periodismo judicial e investigativo de este tiempo se mueve en

un escenario complejo para su ejercicio, con particularidades como que los magistrados de las altas cortes terminan su periodo y salen a defender a los enemigos del Estado. "No hay un régimen serio de inhabilidades para que una persona no acceda a un cargo; hay casos de nepotismo, clientelismo y burocracia al interior del poder judicial", agregó.

La invitación, entonces, es a considerar que la investigación es un método, es un trabajo de metodología. Distinto del periodismo judicial, hace eco de lo que se hace en el poder judicial. Al hacer un paralelo entre estos, Cardona destacó tres terrenos: la búsqueda del testimonio (entrevista), la instrucción judicial (reportería, trabajo de campo) y las pruebas técnicas (documentación). "El poder deja rastros, el único crimen perfecto es lo que no se sabe. Nosotros no tenemos esas posibilidades desde la perspectiva de la autoridad, pero sí desde la propia habilidad periodística", concluyó.

A estas aseveraciones, Fernando Ramírez añadió el tema de la impunidad: esta es cómplice de grandes procesos como el del periodista colombiano Orlando Sierra, subdirector del diario *La Patria*.³

En este caso, María Jimena Duzán quiso resaltar la diferencia entre una verdad periodística y una judicial. "No creo que debamos ser jueces desde los medios de comunicación", dijo, refiriéndose puntualmente al caso de Ferney Tapasco y Víctor Renán Barco.

"Las verdades periodísticas no van a llevar a las personas a la justicia, pero sí se convierten en memoria informando sobre hechos que se vuelven investigaciones. El gran problema del periodismo de investigación en Colombia se está reduciendo a

³ Orlando Sierra Hernández fue atacado por un sicario el 30 de enero de 2002 frente a las instalaciones del periódico *La Patria* de Manizales. Mayor información en la página web Crímenes contra periodistas. Proyecto Impunidad: <http://impunidad.com/>

casos puntuales, nichos periodísticos e investigación en las columnas que muy distintas son de las unidades especializadas. Todo esto sin darnos cuenta de que nos estamos quedando sin medios, reconociendo que los que quedan están temerosos de informar”, añadió Duzán.

Al considerar los elementos aportados a la discusión por sus colegas colombianos, Arturo Torres añadió que el problema, como tal, no es solo de Colombia: “La filtración de información es permanente y los periodistas desprevenidos necesitamos información para publicar. La pregunta es ‘¿quién tiene la sartén por el mango?’. Pues las fuentes, no los periodistas. Creo que la mayor parte de los periodistas en el mundo siguen la información que da la fuente, haciendo del periodismo de investigación una excepción”.

Frente a este fenómeno, entonces, es importante cuidarse para no repetir el discurso de ciertos sectores públicos que básicamente marcan la agenda de los medios de comunicación. En Ecuador, por ejemplo, existe el debate de cómo se están construyendo estas agendas porque “se ve como si fueran migajas que nos dan las fuentes a los periodistas”, contó Torres, pero añadió que los ejercicios de investigación (aunque esporádicos y sin seguimiento en algunas oportunidades) y la manera en que el ejercicio se ha replanteado desde la academia, ha ayudado a que el capacitarse y aprender a partir de la propia experiencia deje de ser un ejercicio de soledad.

Ronda de preguntas

▪ **¿Cuánto destina RCN en su presupuesto para pagar los documentos filtrados?**

Juan Carlos Giraldo dijo que le extrañaba que se hiciera una pregunta así sin investigar primero si RCN paga o no. Eso no se hace en el periodismo, dijo y aseguró que se podría sospechar pero no preguntar afirmando hechos que se desconocen.

Giraldo continuó con su respuesta y dijo que a veces por escándalos se acusa a los medios de comunicación de pagar por esta clase de información, pero después de años de experiencia en el campo de la reportería judicial, a uno si bien se la ofrecen constantemente, esto hace parte de la oferta de personas que esperan un pago por cualquier información que coleccionan con celulares y cámaras de video.

Esa cultura de pago por noticias no tiene cabida en Colombia, empezando porque los medios de comunicación no tienen presupuesto para ello. Esta situación debería resaltar el trabajo del reportero y la cantidad de información que consigue en estas condiciones. Pero, para responder la pregunta, diría que no ocurre ese fenómeno y acá no se compra la información.

▪ **¿Cómo se confirma una filtración? ¿Cómo se da el proceso para saber si se puede publicar?**

Jorge Cardona dijo que todo periodista de investigación debe adquirir la disciplina de leerse los expedientes completos, porque la filtración es de una pieza específica y con una intención determinada. Uno se vuelve de alguna manera una especie de abogado penalista, si tiene más contexto en la cabeza sobre lo que sucede es más probable que la información sea sólida.

Sin embargo, considero necesario reiterar el tema de la impunidad, porque los periodistas caemos en un círculo vicioso y ahí están las grandes consecuencias.

Arturo Torres añadió que la filtración es la primera etapa de un tema y da pie para contrastar. "La fuente vale lo que prueba, la evidencia que puede entregar. No hay que satanizar la filtración sino el proceso que luego hace el periodista de esa filtración. Si no me dan el expediente, tengo que buscarlo. No se debe morder entero. A esa etapa de filtración no hay que tenerle miedo, sino continuar el proceso", insistió.

▪ **¿Se debe conciliar con las personas que se han denunciado?**

María Jimena Duzán contó que si bien en Colombia a los periodistas les tocó hacer periodismo en un país con Pablo Escobar y Rodríguez Gacha, con la investigación “encontramos un monstruo que nos comió” y acabó con la unidad investigativa del momento. Ahora, tenemos una concepción del periodismo labrada en esa época, pero preocupa que las nuevas generaciones la tengan labrada también, haciendo investigación, embarrándola y teniendo un tremendo susto a sabiendas que una información puede significar la propia muerte.

El dilema es valorar las disyuntivas que atraviesa la investigación judicial. De acuerdo con la pregunta de la conciliación, diría que nunca lo he hecho y no considero que sea nuestro papel como periodistas, claro que también es una posición y decisión personal. Por mi parte, yo no soy capaz de hacerlo.

Cómo hacer investigación periodística para televisión

- Andrés Wiesner, periodista investigador del programa *El mundo según Pirry*.
- Hollman Morris, director del programa *Contravía*.
- Ignacio Gómez, subdirector de *Noticias Uno*.
- Moderador: Aldemar Moreno, redactor de economía de la revista *Semana*.

Hollman Morris, en línea desde Suiza, presentó un video sobre cómo desde el programa de televisión *Contravía* se reporta y se reconstruye las historias de las víctimas.

La investigación en televisión parte con las mismas premisas de cualquier investigación, como el impacto de ésta para la sociedad en relación con los antecedentes y contextos; pero la televisión exige ciertos elementos adicionales, “no se puede olvidar que la televisión son imágenes, para lo cual tienes que recurrir a tu imaginación para tratar de traducir esa investigación en un relato audiovisual”.

El paso de la investigación en televisión a la que se le debe dar suma importancia es el viaje a terreno. Es clave que el periodista se acerque a las comunidades y hable con ellas, “palpando el sentir de la gente”. Para Morris es urgente documentar lo que está pasando y tener un marcado interés en preservar la memoria y, desde la televisión, también construirla.

“Desde *Contravía* consideramos que en televisión no hace falta tener mucha tecnología ni recurrir a estrategias muy elaboradas para hacer investigación. Lo que se necesita es la pasión, la voluntad y el compromiso con la sociedad para sacar adelante el trabajo”, insistió Morris en comunicación por *Skype*.

La propuesta desde modelos de investigación en televisión como *Contravía* es hacer memoria y sus archivos se convierten en testimonios y argumentos sólidos para analizar lo que ha vivido Colombia.

Por su parte, Ignacio Gómez aseguró que antes de hablar de periodismo investigativo en televisión se debe hablar de periodismo en bruto y lo que representa para el periodismo investigativo.

“Se hace importante también hacer alusión a la reserva del sumario y tener en cuenta que en el imaginario general de los periodistas hay una serie de percepciones erróneas de los funcionarios, tanto judiciales como públicos, que pervierten el proceso de acceso público a la información”, agregó Gómez y explicó: “En primer lugar, no es cierto que el principio fundamental de la investigación judicial sea la reserva del sumario, sino que ésta básicamente debe producir resultados donde la reserva se puede romper. No hay razones por las que un periodista no pueda asistir a una audiencia de garantías, a pesar de que últimamente de manera ilegal los estén sacando de las mismas y, desde el desconocimiento de los términos, no se puede generar ningún alegato ni como ciudadanos ni como periodistas”. Además, los documentos deben ser públicos.

Una investigación, como la del magistrado Carlos Horacio Urán, asesinado al interior del Palacio de Justicia,⁴ es prácticamente imposible de desarrollar por otro medio que no sea la televisión, ya que se relaciona directamente con la tecnología con la que actualmente se cuenta para la edición de imágenes. “Esta investigación se basa en imágenes, sería más difícil hacerla escrita y si fuera en formato radial, esto obligaría a describir las imágenes. No obstante, considero que la investigación periodística es una sola, se trata de encontrar los

⁴ Durante la toma del Palacio de Justicia a manos del movimiento guerrillero M-19 el seis de noviembre de 1985 y la posterior retoma a manos del Ejército Nacional.

registros en documentos públicos de los hechos criminales que merece conocer la opinión pública”, insistió Gómez.

Otro caso en particular que destaca es el trabajo en el que *Noticias Uno* ha incursionado: “investigación limpia de periodismo investigativo en bruto”, que nace independientemente de la existencia de delito o no (es decir, se investiga por la convicción propia de que hay una historia, aunque todavía no haya una denuncia).

En su exposición, Andrés Wiesner mostró dos casos trabajados desde el programa de televisión *El mundo según Pirry*. Uno de ellos es: “Fantasmas en la ciudad de piedra” (sobre Cartagena) y el otro, “La verdad amenazada” (desde 1980 han sido asesinados 150 periodistas en Colombia, sin ningún autor intelectual en prisión).

“En este país para ser periodista hay que ser valiente”, dijo Wiesner. El temor en el ejercicio periodístico ha llevado a un aumento de autocensura entre los periodistas, poniendo en consideración no solo el corto tiempo de análisis que se tiene para una nota sino el manejo que se hace de la información en algunos medios de comunicación.

En el trabajo realizado por el equipo periodístico de este programa televisivo del canal RCN, el panelista aseguró que han tenido la fortuna de poder hacer seguimiento. “Una investigación de un año permite un mayor contacto con los protagonistas y un acercamiento analítico a la línea ética del periodista y a la pregunta sobre ¿qué se está buscando?”.

A Wiesner le cuestionó el hecho de que ante las grandes tragedias nacionales, la información se ha convertido casi en un divertimento. “Es como si se diera la noticia solo por darla. No hay espacio para la reflexión del televidente, lo que le permitiría valorar y cuestionar la realidad”, dijo.

Además, otro tema que poco se considera es la importancia del camarógrafo y del equipo de realización. En ocasiones son tratados como un accesorio del periodista “sin reconocer que

en la investigación televisiva prima la imagen y, para nosotros, ellos tienen que tener igual contacto con toda la información para conectarse con la historia y eso se refleja en la calidad del producto”.

Ronda de preguntas

▪ **¿De dónde provienen los recursos para llegar hasta los sitios donde se encuentran las voces de las víctimas?**

Hollman Morris contó que *Contravía* es un programa que se ha financiado gracias a la cooperación internacional, como la Unión Europea y diversas embajadas. Estos recursos no alcanzan para los objetivos ideales, pues cubrir la guerra en Colombia es de las cosas más caras que puede haber en periodismo, pero con ingenio e imaginación se han logrado acuerdos estratégicos para este cubrimiento y bajar costos. Una de las reglas, por ejemplo, es que “*Contravía* duerme donde la gente duerme y come donde la gente come”.

▪ **¿Cuáles son los retos logísticos y económicos que implica el periodismo de investigación para televisión?**

Andrés Wiesner respondió que en RCN hay un buen presupuesto para salir al campo lo cual es una gran ventaja que se va dando en la medida del *rating*, que es lo que finalmente le importa al canal.

▪ **¿Cómo ha sido la experiencia con la censura y las amenazas por realizar periodismo de investigación?**

Ha habido ataques y señalamientos en contra mía y de nuestro trabajo, dijo Hollman Morris, lo que nos ha llevado a crear estrategias para buscar algo de seguridad, por ejemplo, saliendo constantemente del país. Esto, por obvias razones, tiene consecuencias directas sobre el propio trabajo periodístico. Las amenazas, además, repercuten en el financiamiento y en la creación de “un manto de duda sobre nuestro trabajo”, aunque a veces sucede lo contrario y se recibe solidaridad.

Sobre este tema, Ignacio Gómez contó que desde el principio del gobierno de Álvaro Uribe, cuando era candidato, a una

investigación que lo involucraba, respondió con insultos y la lógica que se empezó a usar era “que nosotros éramos de las FARC”. En ocasiones incluso contagiando con fanatismos que ponen en riesgo a quien piensa diferente. “Personalmente hago parte del Programa de Protección del Ministerio del Interior desde el 2004, cuya financiación de cooperación internacional fue gestionada a regañadientes por el gobierno. Antes del gobierno de Uribe no existía este programa y hoy estamos más o menos unos 42 periodistas protegidos”.

▪ **¿Cuál es la dificultad para realizar periodismo de investigación en las regiones?**

Sobre este tema, Hollman Morris dijo que la realidad de los periodistas en las regiones es completamente diferente a la de los periodistas de Bogotá. El trabajo es escaso, con frecuencia depende de la pauta publicitaria de la alcaldía o de las alianzas políticas del periodista; además de la convivencia cercana y permanente con los actores armados.

El consejo principal sería guardar la credibilidad como el mayor tesoro y que, en la medida de las posibilidades, se construyan agremiaciones periodísticas en las regiones.

▪ **Una pregunta a Ignacio Gómez: ¿Fue un error declararse abiertamente antiuribista a la hora de desarrollar sus trabajos?**

En ninguna circunstancia me he declarado antiuribista, dijo Gómez. Yo vivo de buscar la corrupción, ese es mi oficio, no me importa que la corrupción sea ‘uribista’, ‘samperista’, ‘gavirista’, ‘pastranista’ o ‘belisarista’... desde Belisario en adelante no ha habido ningún periodo presidencial en el que no haya buscado, encontrado y publicado, con la misma energía y carácter, historias de corrupción. Encontrar un hecho de corrupción no determina mi posición política, considero que es un error desarrollar investigaciones desde una perspectiva política.

Cuando la investigación se convierte en un libro

- Daniel Santoro, editor de la sección Política del diario *Clarín*, de Argentina.
- Arturo Torres, coordinador de información del diario *El Comercio* de Quito, Ecuador.
- Gustavo Gorriti, periodista independiente de investigación, de Perú.
- Moderadora: Ginna Morelo, editora de investigaciones del diario *El Meridiano de Córdoba*.

El periodismo de investigación se convierte en un ejercicio tan apasionante que cuando se han encontrado tantas revelaciones y cabos sueltos, es posible formar una biblioteca personal con ellos y se convierten, de paso, en los incentivos para que un periodista se anime a dar el salto a las páginas de un libro. Pero, ¿cuándo tomar esta decisión?, ¿cómo hacerlo?, ¿cómo no desfallecer en el intento?

Libro “El juego del Camaleón. Los secretos de Angostura” **Arturo Torres**

Este es un reportaje novelado de investigación, que narra la forma en que las FARC fueron infiltradas en Ecuador desde el año 2002, por agentes e informantes de inteligencia de Colombia, Ecuador y Estados Unidos. Incluye más de 70 entrevistas y centenares de documentos probatorios con reportería de campo en Ecuador, Colombia y Venezuela.

Construir el libro fue como armar un rompecabezas complejo, pues sobre el tema hubo muchos hechos confusos y un manejo bastante direccionado de la información. Las filtraciones se

dieron en diferentes niveles e hicieron que la información divulgada sobre el tema fuera bastante manipulada y polarizada. La **hipótesis** fue que Angostura resultó de un proceso pormenorizado de inteligencia. El problema planteado fue que “el bombardeo de Angostura no fue una operación casual, sino la consecuencia de una operación de inteligencia que develó no solo la violación de la soberanía nacional sino la existencia de grupos armados y sus redes desde hace varios años en Ecuador”.

En un primer momento, los medios de comunicación plantearon que el gobierno ecuatoriano mantenía contactos con las FARC, “pero consideré que esta era la hipótesis que deseaban que se manejara y por la que nos querían llevar”, dijo.

El **marco teórico** se conformó con base en el conocimiento del periodista sobre el tema y el acopio de información recabada desde el año 2000 (como notas de prensa, entrevistas y libros).

En esta investigación de 10 meses, todos los costos fueron asumidos por el periodista y el diario le dio licencia para el trabajo de campo que constó de más de 70 entrevistas (a agentes de inteligencia, policía, informantes, contactos de la CIA, jefes de la guerrilla, milicianos de las FARC, etc.) en Ecuador, Colombia y Venezuela. A diferencia de la investigación periodística para una nota tradicional, la información en un libro debe estar más sistematizada.

La publicación fue una odisea, pues aunque cinco editoriales se interesaron por el trabajo, se hicieron a un lado por miedo a retaliaciones. La impresión tardó varios meses y lo que se publicó inicialmente fue una coedición en la primera publicación (el libro ya va en su tercera edición).

“De esta experiencia metodológica el gobierno no ha dicho nada, pero la reacción de la gente frente a un tema del cual no se habían dicho muchas cosas, se hace visible que no solo es

del gobierno sino que afecta las estructuras y que el problema tampoco es solo colombiano sino regional”, añadió Torres.

**Libro “Los intocables, los verdaderos”
Daniel Santoro**

Este libro, publicado en 1996, fue una investigación que reveló por qué cobrar impuestos en Argentina era una misión imposible.

Algunas de las diferencias que se pueden señalar entre la producción de artículos de investigación periodística y los libros resultantes de las mismas, son: los límites (de caracteres, por ejemplo), los dueños (como agentes de censura), el compromiso de repetir el background en la prensa diaria y la permanencia en el tiempo. Como periodistas, no somos historiadores pero aportamos a la historia.

“La evasión de impuestos es el segundo deporte nacional en Argentina después del fútbol, y, por tanto, un tema del cual es necesario hablar e investigar, a pesar de lo difícil y delicado de tratar”, dijo Santoro y aseguró que esto es un grave error porque hay que tener en cuenta que sin impuestos no hay Estado y sin Estado no hay democracia. “Es muy hipócrita cuando se le reclama al Estado que de seguridad, salud, educación y los poderosos no pagan impuestos. Este es un tema de justicia social”, insistió.

Volviendo al fútbol, Santoro contó que los jugadores ganan una fortuna y buscan mantenerla en unos paraísos fiscales. En Argentina el gran negocio es la exportación de jugadores donde aparecen intermediarios cobrando comisiones millonarias por las transferencias. “El fútbol y la política van de la mano y aún así en la investigación periodística se separa la información de ambos temas”, explicó.

Sobre la discusión sobre cómo hacer un libro, Santoro dijo que lo más importante es la voluntad y tener el valor de convertir

una investigación periodística en un libro. El problema para financiar se ha ido beneficiando con corporaciones que apoyan investigaciones periodísticas como estas.

Lo ideal sería hacer libros de investigación, pero es difícil cuando se trabaja simultáneamente en un medio de comunicación. "Mi método personal es: investigar un tema, escribir un capítulo, y así sucesivamente consolido la base del libro", contó.

Para concluir su intervención, Santoro resaltó que el periodismo de investigación vale la pena por la satisfacción profesional y por la contribución que con este trabajo se le hace a la democracia.

Libro "Sendero" **Gustavo Gorriti**

Este texto narró la manera en que el Estado peruano combatió a Sendero Luminoso (entre 1980 y 1983), así como qué pensaba y cómo se organizó esta guerrilla y cómo se tomaron las decisiones para que el Ejército la combatiera en Ayacucho.

"Un periodista ha dicho que para los periodistas latinoamericanos, los libros son nuestro *New Yorker*", contó Gorriti y dijo que en el mundo anglosajón en general hay diversas escalas para publicar notas periodísticas y quien quiera hacerlo con una investigación periodística puede hacerlo en esta clase de revistas. "Nosotros no tenemos estos espacios para hacerlo, tanto por razones de espacios como de economía. El libro en América Latina es el puente entre la publicación periodística cotidiana y la posibilidad de hacer una investigación más larga, más pormenorizada", insistió.

Sobre cómo nació el libro, Gorriti contó que la insurrección de Sendero Luminoso desafió la capacidad de comprensión y analítica de los periodistas peruanos. "Al seguirla de cerca, descubrí que no entraba dentro del patrón de insurrecciones latinoamericanas tradicionales, era 'contra intuitiva' y la

respuesta del gobierno fue con golpes ciegos, haciendo que los periodistas sensacionalistas publicaran fantasías húmedas de un gúevarismo inexistente”, dijo.

“Caí en cuenta de que por más que tratara de documentarme, la cobertura de la revista *Caretas* era insuficiente y dejaba puntos ciegos que no se podían cubrir. Entendí la necesidad de un mayor esfuerzo para sumar documentos, no solo para el reportaje semanal sino para la realización futura de un libro”, recordó.

Empezó el trabajo en 1987 y por razones de tiempo, renunció al trabajo en la revista. Obtuvo un fondo que le permitió dedicarse a tiempo completo a escribir y se dedicó cerca de 10 meses a hacer más entrevistas y a intentar llenar los huecos de la información que tenía antes.

Además, tuvo la necesidad de hacer un esquema detallado de lo que iba a realizar, “porque cuando uno tiene baúles de documentos es indispensable organizar la información y ponerla en contexto, para saber en qué parte de la historia se ubicará”, explicó.

Al redactar las cosas cambian. En este caso, tomó un año y un poco más, escribiendo todos los días ininterrumpidamente y midiendo hasta con indicadores numéricos la calidad de lo trabajado. Al final, basta con reordenar el material y ponerlo en contexto de una secuencia argumental que mantenga la atención dramática lo máximo posible.

En el proceso de escribir un libro, Gorriti resaltó que hacer periodismo no significa que no se puedan usar los mejores recursos del relato y de la ficción. Es fundamental mantener el interés y llenar el texto de relatos significativos pues esto determina el éxito de una publicación: “nada ilustra mejor un tema complejo, que una historia bien contada”.

“En Colombia hay una riqueza intensa de historias que definen día a día el destino del país. Para todo periodista de raza y de

sangre, que sienta su vocación, casi es un pecado no acometer la narración de algunas de las grandes historias que tiene por contar y que todavía no están relatadas”, insistió Gorriti y aprovechó su intervención para darles a los colegas colombianos dos recomendaciones frente al cubrimiento de la guerra interna: cultivar fuentes a largo plazo y ninguna fuente es tan buena como un recién jubilado.

Ronda de preguntas

- **Pregunta para Daniel Santoro: Usted recibió información del tráfico de armas gracias a fuentes diplomáticas. ¿Cómo puede hacer un periodista recién graduado para llegar a conseguir este tipo de fuentes?**

El valor de un periodista en el mercado, además de sus habilidades, tiene que ver con esas fuentes que cultiva, lo cual está directamente relacionado con la confianza, dijo Santoro. Cuando alguien comparte la fuente con uno, se empieza a poner a prueba el respeto del anonimato, lo cual es muy valorado. Lo que aconsejaría es: no nombrar nunca a una persona que ha dicho específicamente que su testimonio es *off the record*, ganar la confianza y cultivar a las fuentes. Así una fuente no tenga información en el momento, hay que reconocerla y valorarla como un “pago legítimo” más allá del dinero, que pueda también ser una relación de interés recíproco.

- **Cuáles son los elementos literarios que permiten traspasar el carácter coyuntural de una investigación periodística convertida en libro?**

Sobre este tema, Gustavo Gorriti dijo que se cree que la coyuntura normal de la cobertura periodística cotidiana es diferente a lo que puede ser la construcción literaria de un relato. Personalmente, no estoy muy de acuerdo con eso, porque la redacción periodística cotidiana debe, en la medida de lo posible, tener el objetivo de estar lo mejor escrita posible, ser lo más atractiva y poder contar un relato

irresistible. Pueden ser un problema el límite de tiempo y las condiciones, pero no es imposible.

No creo que haya una fórmula especial, el mayor consejo que se puede dar es que incluso antes de escribir, lea. El periodista que tiene éxito es el lector impenitente que va logrando ideas, inspiraciones y nuevos datos todo el tiempo, conociendo y relacionando las propias ideas con la información que ha ido recopilando y adquiriendo su propio estándar sobre el cual debe medir su propia creación.

- **¿Los medios de comunicación a los que ustedes pertenecen apoyan la financiación de estos proyectos o fueron convenios hechos con empresas editoriales? ¿Cuál fue el proceso que se pudo dar para eso?**

Sobre este tema, Arturo Torres contó que no existen proyectos que hayan apoyado el trabajo, pero lo que el periódico ha hecho sobre casos específicos es hacer reporterías urgentes (para hacer un recuento de la historia), y sobre la marcha se han sacado dos libros donde incursiona *El Comercio* como empresa periodística. “En mi caso particular, realicé una propuesta inicial, pero por motivos de sensibilidad política los diarios actualmente están siendo muy atacados y sobre este tema se tomó la decisión de no publicarlo por temor a retaliaciones. Ahora entiendo que fue lo más adecuado porque me permitió hacer una investigación independiente”, dijo.

Con *Clarín* pasa algo parecido a lo de *El Comercio*, dijo Santoro. “Creo que es un error, porque ante la caída de lectores este es un desafío. No se hace por el control editorial que teme a represalias de las partes afectadas y por una cuestión de envidias al interior de las salas de redacción. En mi experiencia, he hecho contratos con una editorial presentando un proyecto de contenido básico y el tiempo de duración”.

Para aportar a la discusión, Gustavo Gorriti dijo que no se debe esperar mucho apoyo de los medios de comunicación donde uno trabaja, y con las tendencias actuales del periodismo, cada vez será menos. Como signo precursor de los tiempos que vienen, en Estados Unidos se hace una publicación solo en Internet que ha superado a muchas publicaciones presenciales importantes, ganando a los medios tradicionales en rapidez, eficiencia en la cobertura.

Ahora lo que se ve también son publicaciones que subcontratan periodistas y aseguran los fondos necesarios una vez definido el tema. Igualmente, como se ha venido manejando veremos cómo el periodista investigador se convertirá en un 'found racer', recopilando y buscando fondos y patrocinio para solventar sus investigaciones.

- **¿Cómo hablar con las víctimas del tema del conflicto armado saliéndonos de la oficialidad? ¿Cómo abordar el tema de las víctimas dándole un carácter de libro?**

Gustavo Gorriti dijo que cuando se relatan los hechos de una guerra o un conflicto, no hay ninguna posibilidad de hacer un relato que sea mínimamente válido si no tiene como relato central la historia de quienes han vivido las consecuencias directas. "Para mi es el punto de vista que debe primar, pues son quienes sufren las consecuencias de lo que otros piensan, deciden y hacen, por lo que tener las fuentes oficiales exclusivamente excluye el punto de vista de las víctimas", aclaró

Modelos independientes de periodismo de investigación

- Héctor Mario Rodríguez, director del portal *Primera Página.com*
- César Molinares, editor del portal *Verdad Abierta.com*
- Juanita León, directora del portal *La Silla Vacía.com*
- Moderador: Carlos Eduardo Huertas, editor de investigaciones de la revista *Semana*.

En varios encuentros, esta temática de modelos independientes es bastante interesante para hablar sobre las técnicas y temas pendientes por investigar. Sin embargo, hay una crisis sobre dónde saldrá publicado todo esto. Algunas posiciones fatalistas sienten que los medios de comunicación se están enterrando y que el espacio de difusión que se ha perdido ha creado "cementeros de medios", pero también se puede considerar este "entierro" como una puerta hacia una nueva dimensión del ejercicio periodístico.

Al iniciar su intervención, Héctor Mario Rodríguez contó que en 1999, trabajando en la revista *Semana* en la unidad investigativa tratando temas bastante 'peligrosos', vio que su interés principal eran los temas relacionados con el dinero "porque considero que en el conflicto colombiano nos hemos olvidado que se ha producido un saqueo desde el sector privado y esto es de gran relevancia social", dijo.

Con este contexto, Rodríguez contó la historia "éxito de un fracaso", la de primerapágina.com. El primer fracaso fue quedarse sin donde investigar por incompatibilidades, por lo que surgió una propuesta cercana de la oportunidad de trabajar en Internet. Se le montó, entonces, una competencia a todos los medios de comunicación de ese momento que aún

no se movían en Internet. "A diferencia de nosotros, que incluso hoy estamos constantemente moviendo la información, publicamos noticias apenas ocurre e incluso anticipándonos a las noticias, cubriendo rápidamente en directo e innovando", dijo.

El problema, sin embargo, era la falta de ingresos y cuando se perdió el negocio financiado desde el exterior, y se dieron cuenta de que esa información podría venderse y sería una gran fuente de negocio.

Este fue un cambio económicamente representativo y difícil. "Se cancelaron los contratos y se hizo un cambio de dinámica de las ganancias y pagos entre el equipo de trabajo que quedó. Fue un proceso paulatino y hoy el portal cuenta con 200 clientes corporativos", dijo Rodríguez.

Este es un medio no solo especializado sino independiente. "Si a nosotros se nos van clientes no se ve afectada la caja y tenemos esa gran ventaja, no dependemos de la publicidad, vendemos a clientes interesados en nuestra manera de informar", contó Rodríguez. Actualmente el portal cuenta con tres espacios: uno libre (donde se montan investigaciones); uno especializado (negocios) y finalmente una agencia de noticias (vende a medios pequeños que nos pagan por publicar).

Una vez concluida la intervención, César Molinares tomó la palabra para hablar sobre Verdadabierta.com, portal especializado en conflicto armado orientado a la cobertura del tema paramilitar. Nació en 2005 por la idea de acompañar la desmovilización de los grupos paramilitares, las tragedias de las víctimas y los procesos judiciales que estaban prácticamente solos en Colombia. La idea, entonces, era organizar todo esto en un sitio de Internet con información de calidad.

"Somos una alianza de muchas organizaciones que financian económicamente nuestro trabajo analítico y de seguimiento académico del conflicto armado", dijo Molinares. El desafío del portal era crear un modelo de negocios sustentable y el

propósito era que fueran investigaciones abiertas a las que cualquiera pudiera acceder.

“Para armar el rompecabezas empezamos a diseñar secciones que organizarían la información recopilada, completando la historia que desconocemos, sirviendo a su vez como punto de partida para nuevas investigaciones”, contó Molinares y resaltó que el portal no solamente registra la información, sino que recopila insumos de las diferentes versiones libres y procesos judiciales para iniciar investigaciones.

Juanita León, por su parte, habló sobre el portal Lasillavacia.com, página en línea que hace tan solo tres semanas. “La idea nació cuando me di cuenta de que había dejado por fuera de un libro que estaba escribiendo, historias de gran importancia –por temores o ediciones–, pero que hacían una gran diferencia”, dijo.

Aunque trabajaba en un portal de información, se dio cuenta de que quería crear un espacio diferente donde pudiera investigar sin control ni temor. “Apliqué a una beca del *Open Society Institute* y contraté a un equipo de periodistas para que con el espacio de *La Silla Vacía* pudiéramos contar cómo se mueve el poder en Colombia, pues me parece que los periodistas a veces contamos los hechos como si no tuvieran una relación con el poder y quiénes se benefician”, contó. Su interés, entonces, no es solo narrar noticias sino develar los hilos que se entretajan detrás de ellas.

El proyecto está financiado a un año, pero la idea es que se sostenga con publicidad y otras fuentes menos convencionales como talleres o *newsletters* y otras alternativas.

“La red puede terminar siendo muy democrática si se logra desarrollar una voz propia, tener algo que decir y que los demás lo oigan interesados”, aseguró León. Ella sabe que no es fácil, pero este es un espacio que debe ser considerado como una nueva oportunidad que deben tomar los periodistas “antes de que la tomen los grandes grupos y nos releguen”.

Ronda de preguntas

▪ **¿Colombia está preparada para este tipo de medios online?**

Según Héctor Mario Rodríguez, el portal Primerapágina.com.co ya tiene el 100 por ciento de las acciones, probando que sí. Además, no solamente vivimos de Internet ya que también manejamos otras formas de servicio e información como por ejemplo información al instante a los *Blackberry*.

Sobre este asunto, Juanita León añadió que la penetración en Internet ha ido creciendo de manera considerable, aunque quizá en comparación con los grandes medios, es poca. "Pero depende a quién le quiera llegar uno. Nosotros queremos llegarle a la gente que tiene alguna capacidad de tomar decisiones que afectan a otras personas, y a futuro me interesa llegar a hacer un medio que en generaciones futuras esté mucho más involucrada con esa forma de información virtual".

César Molinares dijo que sobre este tema una vez el decano de Columbia le dijo que los medios tradicionales no iban a ser el futuro para las nuevas generaciones, aunque la fórmula que le da Internet a los periodistas es que cada vez hay un nicho nuevo para reinventarlo. "A nosotros nos ha ido bien, por un lado estamos atados a un medio tradicional que está tratando de reinventarse y estamos tratando un tema que muchos medios creyeron agotado".

▪ **¿El tema de la tecnología es una barrera? Sobre todo cuando se compite contra los grandes medios de comunicación que se supone tienen más recursos**

En este asunto, Héctor Mario Rodríguez contó que tuvo una discusión sobre el lenguaje y la forma de presentar las notas. "Creemos que no se requiere gran tecnología. Contamos con los medios básicos para hacerlo pero no es la presentación la que hace la nota. No creo que sea una barrera, siempre y cuando se sepa utilizar".

Para Juanita León es claro que la tecnología básica es bastante asequible y accesible. "Sí creo que el gran éxito en Internet son quienes desarrollan aplicativos tecnológicos útiles para los ciudadanos y nosotros le apostamos a eso. Queremos explorar avances tecnológicos porque darle herramientas a la gente resulta siendo una clave del éxito de la red, es su valor agregado", insistió.

Los límites son los de la creatividad de cada uno, dijo César Molinares. Además explicó que existen muchas fuentes que son gratuitas para descargar y utilizar en las páginas, además que a la gente también le gusta ver cosas innovadoras y creativas por lo que cuando uno empieza a ver que puede utilizar estas herramientas no es necesaria ninguna limitación.

▪ **¿Cómo se mide en la práctica el tema de la incidencia, de saber si la información que emiten tiene algún resultado?**

Héctor Mario Rodríguez dijo que mide la influencia de sus trabajos y que sus noticias han producido resultados y se han multiplicado porque mucha gente las rebota y se ha llegado incluso a acciones judiciales. "Considero que la influencia se mide más que todo en que hemos sido muy aceptados y uno de nuestros grandes impactos se puede medir en nuestros suscriptores", concluyó.

Por su parte, Juanita León dijo que por el corto tiempo que lleva el portal aún no se ha podido medir con certeza la influencia. "Lo que a mi me gustaría es que sobretodo la gente del 'país moderno' sienta que entiende mejor cómo funciona y opera el poder y la política en Colombia. Yo le estoy apostando a ese periodismo consistente que le ayude a la gente a entender mejor y a sentirse cómodo en la página", dijo.

En el tema de influencia, César Molinares dijo que entre más se atreva a contar lo que nadie se ha atrevido, y menos se limite en la narración del conflicto armado, "esto tiene un poder seductor en el país porque uno hace un periodismo 'incómodo' y probablemente será las reacciones que suscite".

Cómo investigar el crimen organizado

- Gustavo Gorriti, periodista independiente de investigación, de Perú.
- Daniel Santoro, editor de la sección Política del diario *Clarín*, de Argentina.
- Moderador: Fabio Posada, editor de la sección de Orden Público y jefe de investigaciones del diario *El País*.

Por lo general, las bandas de crimen organizado parecen ir siempre un paso más allá, son grupos cambiantes y rápidamente adaptativos para cumplir sus objetivos, por lo que son un gran reto periodístico y las preguntas de hoy son ¿es posible investigar el crimen organizado?, ¿cuáles serían las claves para lograrlo?

En su intervención, Daniel Santoro enfocó el tema del crimen organizado en los grupos empresariales de América Latina “que se han organizado para coartar el Estado, en lugar de retribuir la riqueza, la educación y demás”, aclaró. El periodista argentino dijo que existen empresarios con más poder que presidentes y, a pesar de ser minorías, han conseguido grandes beneficios.

En esta oportunidad, Santoro habló del tráfico de armas en Argentina (la actividad más rentable después del de drogas, según él), organizado desde el Estado partiendo del hecho de que la corrupción es como el tango, “se baila de a dos y muy juntos”, es decir: el empresario que soborna, el funcionario que acepta este soborno y los periodistas que somos una orquesta que puede amparar o denunciar esta situación.

“Como en toda investigación hay un dato disparador, una cola de la rata que nos mete en la historia. Yo tuve la suerte de recibir un cable que informaba sobre el tráfico de armas

argentinas a Ecuador en medio del conflicto”, contó Santoro. Para demostrar que no estaba equivocado, el periodista contactó a ‘viudas del poder’ (que tienen motivos para romper el pacto de silencio que oculta estas actividades ilícitas), buscó informaciones y datos en profundidad para sustentar la historia.

La reacción del gobierno, con la publicación de la información, fue culpar al *Clarín* de mentir mientras le ofrecían dinero a Santoro para que dejara de investigar. “Al principio había un pacto de silencio y nadie quería pelearse con el Presidente, pero este se rompió cuando el juez que tenía la causa denunciada empezó a indagar en la voz más pequeña de la cadena. Siempre hay que aprender que si uno se mete en esos submundos hay que ir a especialistas, conocer su funcionamiento y buscar huellas documentales (porque la palabra está devaluada y cuestionada). También hay que descubrir las empresas relacionadas que pueden ser fantasmas con sede en paraísos fiscales”, aseguró Santoro.

Después del cambio de gobierno se dieron cuenta de que una operación semejante no pudo haber pasado desapercibida por los agentes estatales. “En algún momento, uno de ellos me dice que me estoy equivocando, pues no debería ser un tema a investigar porque pone en riesgo la seguridad del Estado, pero me fui dando cuenta de que no era una visión patriótica con el deseo de defender y proteger el Estado pues detrás había lazos y motivaciones de poder y económicos”, explicó. En este tipo de investigaciones el periodista debe aprender a seguir la ruta del dinero.

“Todo lo que se mueve alrededor de una investigación de esta magnitud también puede incrementar el propio miedo”, contó Santoro. “Me llegó información de una fuente bastante detallada y decidí encontrarme con ella a pesar de los miedos e imaginarios que tenía alrededor de todo esto. Para mi sorpresa, la fuente estaba igual de atemorizada y prevenida”.

Sobre su experiencia investigando el crimen organizado, el periodista peruano Gustavo Gorriti inició diciendo que no

presentaría “una caja de herramientas ni un listado de reglas y trucos”. Lo que hizo fue relatar sus trabajos en esta área y compartir algunas enseñanzas para entender mejor el proceso de investigación en la región.

“El primer caso grande que me tocó investigar fue el 'Caso Lambert' peruano millonario que parecía la nueva encarnación del poder y manejaba el partido de mayor tradición en el Perú y que empezó a infundir terror por su carácter violento”, contó Gorriti.

“Hay momentos en la vida de todo periodista en el que se toman decisiones y desde ahí no hay paso atrás, yo decidí tomar el cubrimiento de la investigación y empezó el proceso de recolectar de nuevo la información y atar los cabos que un anterior periodista había dejado”, explicó Gorriti. Añadió que desde el principio de este trabajo se tenía claro que no se iba a publicar la información en una o dos entregas, por lo que se calculó y dosificó para provocar una reacción. “Igualmente, sabíamos que a mayor carácter intimidatorio, más intensa debía ser la ofensiva de revelación de la investigación periodística”.

Hubo un efecto sorpresa y fue esencialmente que la gente que estaba con él, dentro del gobierno, quedó desequilibrada y cayó en contradicciones, lo que propició que la Fiscalía decidiera emprender una investigación a fondo. “La investigación judicial logró revelar el entramado de corrupción y desbaratar la organización”, contó Gorriti y añadió que la línea de consecuencias se perciben hasta el día de hoy.

Otra investigación que trabajó Gorriti fue sobre una persona de un perfil diferente, “pero que tenía a toda la Policía trabajando a sus ordenes, involucradas también muchas figuras públicas y políticas”. Por ese grado de poder, la pregunta era: ¿Cómo empezar a investigar? “Lo que hice fue buscar en las zonas de inteligencia de la Policía a quienes considerara los policías íntegros. Esta fue una de las ingenuidades que tuve, porque lo que ocasionó fue que

terminé trabajando con fuentes que a su vez informaban sobre lo que yo hacía a los que estaban en la organización”.

En este tipo de investigaciones no hay muchas posibilidades de ley de acceso a la información o de hacerlas a través de documentación regular y bases de datos. En estos trabajos las fuentes suelen ser humanas, las cuales hay que cultivar y conocer. “No son fuentes desinteresadas ni tontas. Tienen un gran conocimiento de la investigación, por lo que no tienen duda sobre qué hacer”, explicó Gorriti.

“El efecto de la publicación fue contundente, pero antes de sacar la nota hice algo que me enseñó la experiencia, le hablé al fiscal sobre lo que íbamos a publicar y le conté sobre el entramado de corrupción que conocía. De esta forma, los cogió doblemente fuera de base la publicación y el arresto de uno tras otro haciendo una reforma completa al interior de la Policía para investigarlos”, contó. “Vladimir Montesinos fue vinculado a una nueva investigación que realicé y por la cual tuvo que salir huyendo del país”.

Cuando Fujimori llegó a la presidencia de Perú, junto con la asesoría de Montesinos, la historia del país cambió. “Tuve la mayor alarma posible, y pensé en la posibilidad real del engaño al presidente. Había una nueva situación, la presidencia tomada por el principal estratega del crimen organizado”.

“No solamente era una preocupación periodística sino ciudadana y me lancé a reinvestigar y corroborar para tratar de publicar todo lo que se sabía. Montesinos logra hacer una demanda judicial a *Caretas* y logra que se le prohíba a la revista siquiera mencionarlo. Yo por supuesto hice caso omiso y continué. Solamente me quedaba publicar afuera, pero cada vez había menos voluntad de escuchar sobre Fujimori y Montesinos en la prensa. Los medios nacionales estaban intimidados y los internacionales no estaban dispuestos a publicar notas del tema. Llegaron a decirme en el extranjero que lo que pasaba era que yo era un periodista con rencor

adentro. La alternativa, entonces, fue la publicación en la prensa alternativa”.

Se estima que Montesinos, a cargo de la lucha contra el narcotráfico, llegó a robarle al país miles de millones de dólares de manera directa. Solamente años después, fuera del país, Gorriti logró sacar la segunda publicación en una revista, lo que le dio algunas lecciones sobre las limitaciones y el alcance del periodismo de investigación. “Terminar con esa organización, no se pudo hacer desde la exposición del periodismo y su valor investigativo. Se tuvo que hacer como ciudadano, porque fue la gente quien empezó a reclamar que se hablara sobre Montesinos, a pesar del temor y el silencio circundante”.

La lección final sería que cuando el crimen organizado se tomó el poder en Perú y todos sus medios y capacidades, el periodismo de investigación no fue suficiente, fue silenciado... pero la gente sabía mucho más de lo que se suponía. Finalmente algo se supo y el esfuerzo valió totalmente la pena.

Ronda de preguntas

▪ **¿En qué momento se cierra una investigación?**

Para Daniel Santoro lo ideal es tener toda la historia cerrada en términos de los hechos comprobables y del relato. Uno de los problemas del periodismo de investigación es que es aburrido en ocasiones con tantos datos. A esto se le suma el conocimiento que tiene la competencia sobre el trabajo que se está realizando. Algunos periodistas publican toda la información y otros guardan un as bajo la manga como estrategia.

Gustavo Gorriti, por su parte, cree que si bien nunca se termina, el momento de publicar es cuando se tiene una masa crítica de hechos y datos que permite una conclusión razonable del cubrimiento consistente y coherente del tema investigado. Las investigaciones son muy diferentes, unas son muy largas; otras, rápidas.

▪ **¿Cómo debe manejar un periodista investigativo las amenazas, bien sean externas o del mismo medio?**

Para Daniel Santoro es claro que siempre hay que informar una amenaza recibida y valorar si es un peligro claro y presente para la seguridad de cada uno. He visto un excelente manual con medidas de protección y recomendaciones, partiendo del hecho de que no debemos ser héroes sino periodistas y reconocer las verdaderas prioridades.

Para Gorriti, la amenaza es mucho menos importante que el ataque y frente al eventual peligro que suponga una investigación, en un primer momento se deben calcular los riesgos antes de iniciar. Si estos no son las clases de peligro que un periodista está dispuesto a afrontar, no se debe iniciar la investigación. Es cierto que nada es más importante que la vida, pero nada peor que empezar una investigación y dejarla a la mitad por una amenaza, no solamente por el desconocimiento público sino porque fortalece el terror y dificulta la tarea de otros periodistas.

▪ **Para investigar el crimen organizado, ¿los periodistas nos debemos infiltrar? ¿Qué hacer cuando una fuente que nos ha dado unos datos se retracta?**

Gorriti aseguró que no conoce casos de infiltración de periodistas dentro del crimen organizado. Sabe, eso sí, de periodistas que buscaron reportear disfrazados, lo que en ocasiones termina trágicamente. La infiltración dentro del crimen organizado no es práctica ni aconsejable.

▪ **Pregunta para Gorriti: ¿Por qué no plasmó en un libro todas las denuncias contra Fujimori y Montesinos cuando la prensa internacional le cerró las puertas?**

No escribí un libro en esa época porque era algo que estaba en pleno proceso, era una situación dinámica y tenía que ganarme la vida como periodista y no tenía tiempo sino para eso. Así que para mi una labor de largo plazo era poder hacer un artículo como el que hice.

▪ **¿Como perder el miedo para iniciar una investigación que enfrenta al gobierno?**

Santoro fue contundente al decir que no cree que el miedo se pierda. Para él, lo clave es saber cómo controlarlo y esto se logra haciendo un cálculo de riesgo de ataques y siendo precavidos. Hay que tener un cuero especial pues los intereses y los riesgos en el periodismo investigativo requieren de replanteamientos

Las bases de datos como herramientas para la investigación periodística

- José Roberto Toledo, miembro fundador y coordinador de cursos de la Asociación Brasileira de Periodismo Investigativo, Abraji.
- Moderador: Élber Gutiérrez, jefe de redacción del diario *El Espectador*.

José Roberto Toledo inició su exposición aclarando que esta es una era de “super información”, en la que la población recibe demasiados datos debido a las nuevas tecnologías y a las nuevas formas y puertas para adquirirlos. Con esto, los periodistas están perdiendo “la primacía de la primicia” y como reporteros se les plantea un reto para su preparación y evitar, dicho sea de paso, ser tragados por ese monstruo.

Para afrontar el reto, todo reportero debe saber, antes que nada, cómo filtrar los datos más importantes: saber separar lo que es el interés público de lo que no lo es, porque no siempre lo que vende es lo importante ni lo que tiene un impacto social.

Acto seguido, se deben contextualizar las informaciones en una línea de tiempo y espacio, porque para contar la historia presente se debe conocer la pasada. Nada ocurre sin historia y hay que ser capaz de analizar grandes cantidades de información con velocidad y precisión.

Si bien portales de búsqueda como *Google*, facilitan la búsqueda de información, los periodistas profesionales no pueden quedarse con lo que encuentran allí. Esta información se debe saber seleccionar de manera pertinente y para hacerlo existen algunas técnicas. También se deben descubrir

las bases de datos en línea y, más allá de la capacidad de las páginas web con buscadores, se recomienda tener una lista de *bookmarks* (favoritos) en el computador que registren las preferencias del periodista.

En buscadores populares como *Google* hay que tener cuidado. Nunca se debe usar 'voy a tener suerte'. Para delimitar una búsqueda se debe recurrir a la herramienta de "búsqueda avanzada" y así poder detallar los formato de datos buscados, la fecha, el idioma, el lugar y el dominio perteneciente. También se debe saber cómo preguntar para obtener respuestas más concisas. Para los periodistas el tiempo es dinero, y entre más precisa la búsqueda, mejor la información obtenida.

Google es un sistema que busca en la red todo lo que hay disponible, capturando y grabando lo nuevo en los servidores, indexando todo este contenido. De esta forma, sus mecanismos de búsqueda solo acceden a un 30 por ciento del contenido de Internet, por lo que hay que conocer personalmente el otro 70 por ciento descubriendo las bases de datos ocultas en Internet y transformarlas en fuentes de información.

¿Cómo crear una base de datos?

Los datos se transforman en información, si son correctamente seleccionados y contextualizados. Son inútiles si no han sido organizados, por lo que es imprescindible hacerlo para construir información: el papel del periodista no es simplemente acumular datos, sino trabajarlos.

Estos datos pueden conformarse y actualizarse con todo el trabajo periodístico, como entrevistas (*on* y *off the record*), revisiones de periódicos y libros, etc. Trabajar organizadamente le permite al periodista encontrar lo que necesita en el momento exacto. Es una manera de guardar una memoria de la historia y de los hechos, para así poder entretejerlos a futuro. En este oficio se acumula información

constantemente y es posible perderla o desaprovecharla si no se usa un banco de datos.

Algunas herramientas electrónicas que pueden ayudar para crear estas bases son *Evernote* (<http://www.evernote.com>) y *Zoho*. Estos programas le permiten al periodista ingresar notas (escritos, datos o imágenes) e incluir título y palabras clave, para reconocer el tema central. Es posible instalar estos programas en dos computadores diferentes y actualizarlos al tiempo y automáticamente en la red.

En *Zoho* hay una serie de herramientas en línea que se pueden usar, posibilitando el uso de programas como *Word*, *Excel* y *Power Point* y con *Zoho Creator* (<http://creator.zoho.com/>) se puede crear la base de datos, que no solo se pueden usar en la información periodística sino para una organización logística o registro de información laboral o personal.

Las ventajas de este tipo de programas es mantener en la memoria la información, y, de paso, organizarla sistemáticamente, filtrándola y clasificándola. *Acces* y *FileMaker* son programas que ayudan al cruce de datos, para poder comparar variables registradas. De esta forma, por ejemplo, se puede sustentar una cobertura periodística con información estadística.

En una investigación sobre el crimen organizado, en experiencia del periodista brasileiro, se han hecho varias bases de datos con variables diferentes para cruzarlas después. Por ejemplo, en una base se pueden registrar datos de las personas sospechosas o presuntos involucrados, luego se puede hacer otra que refiera a los abogados que llevan los casos, para mapear las informaciones. "Al cruzar con información de las zonas más violentas del Brasil se encontró una correspondencia entre estas y las zonas donde se desarrolla el crimen organizado", contó Toledo.

La idea de la conferencia, entonces, fue impulsar a los periodistas a formar su propia base de datos ya que es una herramienta que facilita el trabajo y crea un método de organización de información en el periodista. La fase de organización de datos se percibe como complejo, pero después de verlo de esta manera se hace atractivo.

Ronda de preguntas

- **¿Cómo proteger la información mientras se termina de publicar el documento, si nuestro trabajo está en la red y puede ser filtrado?**

La seguridad es un problema grave, porque somos expertos en entrar en la seguridad de otros pero no para crear la propia. Lo que pasa es que *FileMaker* es un programa que opera dentro de un computador, y si este está seguro, la información también lo está. Pero es más seguro tener algo que no esté en la red, aunque hay algunos datos a los que no se puede acceder sin una contraseña (que es difícil de quebrar, pero no imposible). Se recomienda que la información que se quiere mantener protegida, no se ponga en red.

- **¿Cómo evaluar la veracidad de la información obtenida en la búsqueda en Internet?**

Es una pregunta constante. Yo recomiendo que se imagine que lo que se encuentra en la red son como personas en las que uno no va a creer en la primera oportunidad. Hay que desarrollar una relación hasta que se tenga confianza. Para esto es importar chequear la información con otras fuentes y crear relaciones de confianza con los sitios (tener en cuenta factores como el tipo de información que se maneja y el tiempo de actualización de la misma).

- **¿Qué utilidad tienen herramientas como *Delicious* y *Twitter* para el periodismo?**

Delicious es una herramienta de *bookmarks* en línea. Es muy importante poder tener los *bookmarks* de la relación común a

todos los periodistas y que todos le alimenten. En cuanto a *Twitter*, todavía no se ha encontrado la manera de optimizarla como herramienta pero se corre el riesgo de permitir el acceso a personas que no pertenecen a los medios y, de paso, las personas a veces ponen más de lo que deben. Aún no lo reconozco como herramienta.

▪ **En Latinoamérica no todo está puesto en datos. ¿Qué bases existen que tengan información de y para esta parte del continente?**

Si usted no demanda la información a los organismos públicos, jamás va a ser publicada voluntariamente. Es necesario empezar a hacer las preguntas y demandar los derechos de acceso a la información pública, haciendo un movimiento colectivo. En Brasil está aumentando mucho la cantidad de datos en línea, un poco por la presión de los periodistas y porque se dieron cuenta que es imposible mantener esta información lejos de Internet por mucho tiempo.

En Estados Unidos existen muchas bases de datos útiles para los periodistas. Hay una que se llama *Service* que tiene registro de todas las empresas de la Florida, lo que facilita el acceso a las informaciones asociadas. Hay bases de datos que son muy interesantes sin tener la intención de ser información periodística

La pasión por la investigación periodística

- Gustavo Gorriti, periodista independiente de investigación, de Perú.
- Daniel Santoro, editor de la sección Política del diario *Clarín*, de Argentina.
- María Teresa Ronderos, directora del portal *Semana.com*
- Moderador: Javier Darío Restrepo, maestro de ética periodística.

Ser periodista investigador es como ponerse contra el mundo. Es ir en contra de la redacción, a veces de la propia familia. Llega entonces la pregunta a resolver: ¿de qué están hechos el corazón y el cerebro de un periodista investigador?

Con base en este tema, Javier Darío Restrepo presentó algunos apuntes como, por ejemplo, al leer investigaciones como las de Carlos Paredes, periodista peruano, ganador del Premio de Periodismo de la FNPI en su versión 2005.⁵ Durante tres años investigó el pedestal de héroe que había levantado Fujimori para uno de sus generales y al cabo de ese tiempo había descubierto más de una piedra falsa en ese pedestal.

“Cuando leí aquello, y cuando asistí de alguna manera a las reacciones que produjo la noticia de que iba a ser premiado, me hice la pregunta: ¿Qué mueve a un hombre como este a meterse en esos quebraderos de cabeza? ¿De qué está hecha la mente y el corazón de un hombre de esta naturaleza?”, dijo Restrepo.

⁵ Texto: “Las mentiras de un héroe oficial”, disponible en: http://version2.fnpi.org/premio/2005/resultados/pdf/Las_mentiras_de_un_heroe_oficial.pdf

Trabajos como los de Daniel Samper, con su Unidad Investigativa; los de Gerardo Reyes con su libro "Don Julio Mario";⁶ los de Daniel Santoro contra "las piruetas" del presidente Carlos Menem; y los de Mónica González en las maniobras de enriquecimiento de Augusto Pinochet, hacen que los lectores se pregunten: "¿Cómo hizo para saber este dato? ¿De qué ardides se valió para obtener este documento o esta declaración? Y la pregunta más frecuente, ¿cómo se atrevió?".

Con este preámbulo, Restrepo pasó a preguntarle a Gorriti algo que, en sus palabras, cualquier reportero tiene entre pecho y espalda después de conocer la sentencia a Fujimori:⁷ ¿Cuáles son los pensamientos de un investigador que siente que su investigación ha tenido tales y tan contundentes resultados?

Gorriti dijo que pensaba que habían pasado ya muchos años, que todo ese caso tenía una larga trayectoria y que todo lo que había que demostrar y ser probado, quedó probado y demostrado mucho antes de que el juicio se iniciara y que en lo esencial, tanto investigación como develamiento y finalmente, confrontación entre democracia y dictadura ya había estado definido y determinado, que había una nueva realidad.

Lo del tribunal, sencillamente, formalizó, sistematizó, articuló en forma notable, debo decir, aquello que ya había sido investigado.

⁶ Julio Mario Santodomingo, industrial colombiano miembro de la familia Santodomingo de Barranquilla. Está en la lista de *World Billionaires* de la revista *Forbes* como el hombre más rico de Colombia en 2009, con una fortuna personal de US\$4.000 millones.

⁷ El 7 de abril de 2009, el ex presidente peruano, Alberto Fujimori (1990-2000), fue condenado a 25 años de prisión por los delitos de homicidio calificado, asesinato con alevosía, lesiones graves y secuestro por las matanzas de Barrios Altos y La Cantuta, que dejaron 25 muertos en 1991 y 1992, además del secuestro del periodista Gustavo Gorriti y del empresario Samuel Dyer en 1992.

"No me provocó ningún sentimiento de vindicación ningún sentimiento de victoria, todo lo contrario. Y posiblemente eso es alguno de los subproductos, defectos de tantos años de estar en esto: no experimenté virtualmente emoción alguna, de entusiasmo ni nada que se le parezca. Sí, acaso, una vez sí admiré intelectualmente la solidez, la contundencia, la potencia del veredicto. Después, fueron este tipo de pensamientos, algún grado de conmiseración hacia la familia de Fujimori y hacia él. Pues recibir a los 70 años una sentencia de 25 años, por más que luego la vayan a reducir, para todo propósito práctico es una cadena perpetua. Y yo tenía bastante claro que pese a todo, la familia de Fujimori se sentía profundamente identificada con él, afectivamente", añadió Gorriti y aclaró que no hubo una especie de consonancia de entusiasmo, de epifanía espiritual con la sentencia. "Para mí eso había terminado ya hace muchos años".

Cuando Restrepo aludió entonces a la conmiseración que pudo haber tenido investigando sobre Montesinos, Gorriti respondió que no la tuvo hacia él pero sí hacia su familia. "En una ocasión, cuando me pareció que había un cierto clima persecutorio en contra de la familia de Fujimori, por ejemplo cuando Keiko se casó, y una serie de personas que eran absolutamente invisibles durante los años de la lucha contra la dictadura salieron estridentemente a argumentar y a protestar a aquellos que fueron a la boda, pues yo escribí en forma muy dura exigiendo que se les dejara vivir en paz y deseándole felicidad personal. De la misma manera que la suerte de alguna de las hijas de Montesinos, me provocó conmiseración", aclaró.

Restrepo concluyó entonces, sobre este tema, que era evidente que los periodistas investigadores tienen su corazoncito y le preguntó a María Teresa Ronderos si ese "corazoncito" se interpone a veces como obstáculo para las tareas de investigación.

En el caso de la editora de *Semana.com* sí se interpone y mucho. "A mí me cuesta mucho trabajo. Porque de una manera uno se vuelve el juez del otro y me cuesta mucho porque no me siento mejor que nadie", dijo Ronderos. Explicó que ha tenido momentos en los que le da lástima el malo: "dice uno pobre diablo, pobre tipo, no en el sentido despectivo. A mí me ha pasado con personas que uno ve después muy pobres de espíritu. Y también por ser injusto. Cuando se hace periodismo de investigación, si le daña el nombre a alguien, puede que esa persona tenga recursos, salga en otros medios, se defienda, pero le queda marcado en la frente, no se vuelve a recuperar. Entonces uno tiene que tener mucho cuidado".

Ronderos contó que muchos trabajos de los que se hicieron en *Semana* antes de publicar decían: "Tenemos que estar seguros, en nuestra alma, después de tener las pruebas, los documentos, tenemos que estar completamente seguros de que la persona realmente es responsable de lo que ha hecho mal, de lo ilícito, lo ilegal. Porque si uno no está ciento por ciento convencido, en el corazón, es casi imposible escribir la historia de pensar que haya un dos por ciento de posibilidad de que no sea culpable. Ese es el punto crucial antes de dar el paso y estar totalmente convencido y tranquilo con lo que se publica".

Sobre la conmiseración, Ronderos aclaró que siempre hay que evaluar que esta sea mayor con las víctimas que con el victimario. "Cuando uno está escribiendo sobre uno de estos personajes espantosos, terribles, temibles (tanto los de cuello blanco como los abiertamente asesinos), siempre pienso en las víctimas. Siento que cada vez que uno hace esas historias, aunque se sienta cierta conexión humana con el culpable o los responsables, porque al final estamos hablando de seres humanos, también es cierto que uno tiene que sopesar y no olvidar el daño que han hecho", dijo y explicó cómo este ejercicio la ayuda en su trabajo: "pensar en el daño que han hecho es lo que me mantiene fuerte, incluso cuando uno puede estar un poco asustado".

El trabajo de investigación, por lo tanto, supone un control permanente y tremendo de las emociones. "Yo no soy como Gustavo o como Daniel, tienen alma más fuerte. Yo soy más alfeñique, soy más débil. A mí me cuesta más trabajo, me da más miedo. Ellos son más corajudos, yo soy más asustadiza. Entonces a mí me da miedo. Entonces uno da un paso adelante y dos para atrás y se asusta... pero finalmente uno bota la investigación", contó Ronderos y compartió la experiencia de la publicación de su libro los "Retratos del poder", el cual cuando lo envió a la imprenta, duró cinco días –mientras salió el libro– prácticamente sin dormir, "en unos nervios profundos de pensar en que hubiera algo que no fuera correcto, que no fuera preciso. Que hubiera algo que definitivamente era una barbaridad o algo que me costara la vida".

Después de este tema, Restrepo le preguntó a Santoro sobre el "desequilibrio glúteo-cerebral" en la investigación sobre Menem. Un periodista solo enfrentado al poder presidencial argentino, allí hay un desequilibrio grande. En qué medida pesó allí el cerebro o pesó el corazón; la pasión o el razonamiento.

Para responder, Santoro empezó recordándoles a los periodistas de investigación que cuando se tiene la oportunidad de tocar el poder, deben recordar lo que hacían los emperadores romanos cuando volvían de una victoria. Un esclavo arriba del carro que les decía al oído: "Sos un mortal, sos un mortal, no olvides que sos un mortal". Creo que nosotros no debemos olvidar esa posición cuando llegamos a tocar el poder.

En mi investigación fue mucho trabajo "glúteo-cerebral" para buscar datos y poder demostrar lo que encontré frente a un Menem hegemónico que fue reelecto por la sociedad argentina con casi el 50 por ciento de los votos. En la investigación, tanto yo como el diario, estábamos en total soledad. Los medios compraban las versiones del gobierno de que era mentira lo del tráfico de armas a Ecuador y a Croacia, y se metían con mi vida personal y con la de los dueños del diario.

En ese momento era el malo de la película porque estaba tocando a Menem con una economía que crecía, el dólar uno a uno para la convertibilidad. Pero como todo pasa a la historia, los poderes se desgastan y las sociedades reaccionan, en junio de 2001 Menem fue preso. En términos del poder político, uno tiene que pensar a quién está enfrentando durante una investigación periodística.

Cuando lo encarcelaron, los mismos periodistas que me criticaban en 1995, me preguntaban si me sentía victorioso. Pero no. Yo siento satisfacción personal porque la mayor parte de las cosas las había comprobado la justicia como para mandarlo preso a Menem y como persona comparto lo que dice María Teresa: pobre un ser humano que tiene que estar preso, un ser humano que tiene que pasar esto. Pero como ciudadano sentía una satisfacción enorme porque por primera vez en la historia argentina se terminaba con la frase que decía el "poder es impunidad". Menem era el primer presidente de la democracia que había ido preso por delitos cometidos durante la democracia.

Restrepo quiso profundizar en la respuesta de Santoro y le preguntó sobre qué hacer cuando el medio en el que está no lo respalda y se siente prácticamente solo contra la corriente.

Para responder, Santoro parafraseó a Restrepo, que en una oportunidad fue a Buenos Aires como impulsor de la asociación de periodistas argentinos, Fopea, y contestó a una pregunta similar con una metáfora, diciendo que era como la pelea entre el agua y la piedra. El agua no puede quebrar a la piedra, pero con los años y la paciencia, siempre encuentra la forma de horadar el camino y encontrar la verdad.

Más allá de la metáfora, para ser práctico, Santoro destacó que los periodistas tienen que ser concientes de que los dueños de los medios de comunicación en América Latina copiaron el modelo de negocio de los dueños en Estados Unidos. Una alta rentabilidad, prestigio y poder y demás, pero no copiaron los aspectos éticos. La mayoría de los medios no tienen decálogos éticos ni los estándares profesionales. Para

que tengan una idea de lo que estoy diciendo, el año pasado, 2008, la Sociedad Interamericana de Prensa no pudo ponerse de acuerdo para votar un decálogo ético para todos los dueños de los diarios de las Américas.

Dentro de la redacción es una experiencia frustrante, sobre todo cuando no estamos en contra de los corruptos sino contra la propia redacción. A veces por intereses, a veces por envidias, a veces porque no entienden la investigación que estamos haciendo.

Entonces, para eso está el truco de decirle al jefe que la fuente, si no publicamos, pasará la historia a la competencia. En casos más graves, me viene a la cabeza lo que pasó con la película "El Informante", con el programa *60 minutos* cuando el periodista había entrevistado a un científico que había descubierto que los cigarrillos de su propia empresa producían cáncer. Qué hizo, de forma anónima, fue al *New York Times* y a otros medios y publicó que la CBS y el programa *60 minutos* estaban frenando una entrevista sobre este tema y eso obligó a que finalmente la entrevista saliera al aire.

En un momento muy oscuro cuando se hace una investigación es cuando uno se pregunta ¿esto si vale la pena? ¿Tanto esfuerzo va a tener algún resultado?, dijo Restrepo y le dirigió esas preguntas a Gorriti.

El periodista peruano dijo que hay investigaciones cuyo alcance e importancia no se conoce mientras se va avanzando en ellas. No son muchas pero las hay. Entonces ahí uno se hace sencillamente una pregunta de costo-beneficio: ¿Vale la pena invertir todo este tiempo en lograr un resultado que de repente no es trascendental?

Está lo segundo, cuando el tema que se va a investigar (recordemos que al fin y al cabo el periodismo de investigación, como cualquier disciplina investigadora) trata de extraer los datos verdaderos, relevantes de una realidad renuente. Cuando uno ve que las dificultades de la investigación misma son muy grandes y

que de repente uno no va a tener el tiempo, los medios y las herramientas para poderlo terminar, pero que ya va a estar comprometido en la investigación y en consecuencia va a fracasar en ello, y cuando existe además mucho en estos terrenos movedizos en los que cono frecuencia uno se mueve, una fuerte posibilidad de error, y muchas veces error inducido (que yo diría que es aquello que quizá es lo que provoca más terror a cualquier periodista). En mi caso, si algo me ha hecho sudar frío, si algo me ha hecho estar con una ansiedad muy profunda ha sido la posibilidad de error, y hay momentos en los que la verificación es extremadamente difícil como para poderlo determinar.

Y por último, está por supuesto, el meterse en algo que uno sabe. Ustedes recordarán esta versión de "Los intocables" con Kevin Costner, Elliot Ness, en la cual Costner está a punto de meterse a destroz ar la primera destilería ilegal de alcohol y Sean Connery, policía de Chicago, le dice: "Para aquí. Si pasas esta puerta no hay cómo regresar". Hay muchas veces ese momento: si paso esa puerta no va a haber cómo regresar y pueden pasar todo tipo de cosas.

Ese es el otro momento y cada uno de ellos tiene una respuesta o una situación o una alternativa diferente. Esto es una tarea en muchos aspectos, pese a que hay equipos de investigación, sobre todo antes más que ahora, finalmente muchas investigaciones son solitarias donde el avanzar es una tarea que se hace solo, en pensar sobre las consecuencias que se van a sufrir también es algo que se hace solo.

Y, en comparación con los periodistas anglosajones, por ejemplo, nosotros sabemos que al final también estamos solos frente a las consecuencias. Sabemos que estamos en el trapecio sin red debajo. No solo frente al peligro sino frente a otra amenaza prosaica pero constante y más eficaz incluso que el peligro, el desempleo.

La respuesta frente a cada caso es tratar de establecer al comienzo de la investigación cuál es su mérito, su fuerza. Si es que vale la pena la inversión de tiempo, esfuerzo y riesgo.

Una vez hecho eso, llevarla adelante a cualquier costo. Recordar que nuestra lealtad no está con los medios sino con la sociedad, y publicar y enfrentar las consecuencias.

Sobre este tema, María Teresa Ronderos añadió que ha tenido experiencias buenas y otras terribles, con malos finales. Una buena, que también tuvo su momento terriblemente oscuro, fue la investigación que se hizo con un periodista en Estados Unidos y otro en Inglaterra. Entre los tres hicieron una investigación sobre el contrabando de tabaco y cómo esto servía como vehículo de lavado de dinero.

Colombia era uno de los paraísos del contrabando. “Nosotros arrancamos a partir de un comentario: ‘Tan raro que lo que nosotros importamos de Panamá no coincida con la cifra de lo que Panamá exporta a Colombia’. Cuando se toma la cifra oficial da una diferencia como de 400 millones de dólares. Yo le comenté a Gustavo Gorriti, que en esa época vivía en Panamá, y trabajamos juntos en una investigación pequeña que era tratar de descubrir qué se hacían los 400 millones de dólares de mercancía. Eso dio pie a que otros periodistas empezaran a escarbar desde Inglaterra y Estados Unidos para ver qué pasaba con el contrabando de cigarrillos. Yo empecé a escarbar de este lado a ver si encontraba algunas fuentes que me sustentaran cómo se operaba en ese momento. Encontramos unos documentos maravillosos guardados en una gran bodega y se pusieron a revisarlos”, contó.

“Nos encontramos en Washington, ellos llegaron con varias cajas y yo con mis testimonios recopilados. Una viuda del poder, un señor que había estado en el negocio y que decidió contar cómo era que los dueños de las tabacaleras lo llevaban a Inglaterra, le daban entradas a partidos de tenis y lo paseaban y su único trabajo era comprarles cigarrillos de Inglaterra y meterlos de contrabando a Colombia”, contó Ronderos.

“En ese encuentro, cuando vi todas esas cajas y el periodista británico revisaba no encontrábamos nada, era una

desesperanza porque mis testimonios eran fuertes pero no eran suficientes. No teníamos la fuerza porque esas son empresas muy poderosas para realmente decir 'están incursos en contrabando'. Vimos el sol en la ventana cuando identifiqué en los textos el nombre 'San Andresito'. Y allí estuvo la prueba reina. Fue un momento muy emocionante que destapó la investigación y la hizo viable y empezamos a encontrar más documentos. Esa investigación dio pie a al menos tres investigaciones que han ido creciendo".

La otra historia fue una investigación sobre si había habido "serrucho" o sobre costos en la construcción del Palacio de Justicia. "Duramos con un colega de *Semana* cuatro o cinco meses, metiéndonos a todo lado, pidiendo los derechos de petición, conseguimos fuentes... todo el manual. Encontramos cosas muy extrañas: el que vendió todo lo de los baños fue el mismo de la madera y nos parecía muy raro que el local en donde se vendieron ambas cosas era un local muy pequeño. Encontramos muchas cosas raras pero cuando hicimos la cuenta final, con la revista lista, con la carátula diagramada, con todo listo para salir, descubrimos que el costo por metro cuadrado del Palacio de Justicia salió baratísimo no carísimo como creíamos".

"Entonces no había historia, después de cinco meses nos quedamos con algunas sospechas guardadas que algún día las volveremos a levantar porque sí había cosas raras. Pocos meses después de abandonar la historia, el tipo que le vendió el mármol al Palacio de Justicia lo pescaron exportando mármol de Colombia a Italia relleno de cocaína. Ahí habían cosas raras. Pero nunca pudimos probar el sobre costo entonces es una frustración y una de esas terribles pesadillas: cinco meses de trabajo, docenas de documentos, de tiempo, de esfuerzo, para comprobar que no había nada que contar".

En estos casos, Restrepo preguntó si existe algún "exorcismo" contra los demonios del desaliento y del miedo que impiden una buena investigación.

A este respecto, Santoro dijo que no está seguro de que sea exorcismo pero compartió una anécdota. "La lista de frustraciones también la tengo y también la sufro a veces por falta de pruebas, a veces por incomprensión de nuestros jefes que no ven la noticia, la investigación, están solamente en el día a día y no ven más allá. Eso duele mucho, no sentirte respaldado o no entendido", explicó.

El periodista argentino dijo que a veces también preguntarse si vale la pena todo el esfuerzo, los riesgos y el estrés del periodismo de investigación. "Argentina, un país con muchos cambios políticos y crisis, así como Menem tuvo el poder hegemónico desde el año 1999, preso en 2001 y tras la caída de De la Rúa volvió a quedar libre, vuelve a las elecciones presidenciales en el 2003, después de la horrenda crisis que sufrió Argentina, y en marzo de 2003 las encuestas de tendencia de opinión decían que Menem podía ser el candidato favorito y ser reelecto por tercera vez".

"A mi me llegaban por fax mensajes anónimos que decían: 'Santoro, renová el pasaporte, Menem gana'. Menem abiertamente decía que si volvía al poder iba a tumbar el monopolio *Clarín* e iba a tomar venganza en contra de aquellos que habían puesto la historia en su contra. Era un panorama preocupante, pero como en la política todo es volátil, Menem no ganó. Sacó solo el 24 por ciento de los votos y no llegó a la segunda vuelta".

"Qué decían las encuestas. La gente no iba a votar por un desconocido gobernador patagónico, iban a votar en contra de Menem porque había conciencia de la corrupción del gobierno de Menem y ahí, cada periodista de investigación, con sus temas, había aportado un grano de arena a la memoria social de los argentinos, que es muy frágil y volátil, de lo que había significado el gobierno de Menem en términos de corrupción".

Con esta historia, Santoro enfatizó que el trabajo vale la pena cuando los periodistas de investigación contribuyen a fortalecer la memoria social de la sociedad.

Ronda de preguntas

- **Algunos periodistas pasan del oficio al gobierno con frecuencia. Algunos lo hacen porque piensan que algo pueden hacer. ¿Qué creen ustedes sobre esto?**

Gorriti contó que ha tenido alguna experiencia parcial en ese campo. En el 2000, sintiendo que ya había hecho todo lo que podía hacer como periodista de investigación y había un candidato que se había mostrado potencialmente viable en la contienda contra Fujimori, estando en Panamá pedí licencia de mi función y de mi condición como periodista, y fui a asesorar al candidato Alejandro Toledo a la campaña, a la parte final de la lucha contra el “fujimorato”.

Luego, al año siguiente, cuando ya había caído Fujimori y se dieron las primeras elecciones en democracia, Alejandro Toledo pasó a la segunda vuelta contra Alan García, y yo había prometido que solo volvería a asesorar una campaña política si García amenazaba con retornar a la presidencia, porque sostenía en ese entonces que nosotros habíamos entrado a esa dinámica perversa de que así como García nos dio a Fujimori, Fujimori nos iba a dar a García. Asesoré a Toledo en la segunda vuelta, cosa que por fortuna terminó con la victoria de Toledo, y luego estuve en la Comisión de transferencia de los sectores de inteligencia, defensa e interior.

Se suponía que continuaría en el gobierno y de hecho hubo pedidos formales en ese sentido, pero había prometido llevar a Toledo hasta la puerta de Palacio y renuncié y retorné al periodismo.

De esa experiencia lo que puedo decir, en primer lugar, en circunstancias parecidas lo volvería a hacer. El periodismo necesita de la democracia como el sistema operativo básico para poder funcionar. Sin la democracia, sin ese sistema operativo, el periodismo no está en condiciones de funcionar. Puede funcionar una imitación de eso, como sucedió durante la época de Fujimori, pero no es periodismo. Creo que en determinado momento uno debe asumir la tarea el ciudadano.

Me fue muy difícil hacerlo porque después de haber pasado largos años tratando de sacar la verdad de las versiones oficiales, ahí yo veía en el contexto de una campaña, que la verdad y los hechos debían ser administrados, y en muchas ocasiones yo no estaba en condiciones de decir la verdad. Me forcé por no mentir jamás, pero entre no mentir y no decir la verdad entera hay una serie de pasos que todo aquel que está metido en la política, aprende a conocerlos y a dominarlos muy bien.

Acá en América Latina es menos frecuente, pero en el mundo anglosajón sí ha sido relativamente frecuente que varios periodistas vayan hacia el gobierno y luego vuelvan de allí. Algunos no retornan del todo al periodismo como Leslie Gelb, que pasó del *New York Times* al gobierno. William Saphire que era el que le redactaba los discursos a Nixon, sí retornó y tiene una columna semanal sobre la lengua inglesa en el *New York Times*.

Yo no creo que sea un tránsito imposible, puede hacerse siempre y cuando se mantengan ciertos estándares mínimos en un lugar y en el otro, y se sea absolutamente claro en lo que se está haciendo en cada parte.

Pero hay algo muy importante y es que nunca se puede hacer eso sin costo y es un costo grande. Incluso en las situaciones excepcionales en que lo hice, tuvo un costo. Un costo que no solo fue el interno, ya mencionado, sino uno de lo que llamamos credibilidad. ¿Cómo después de haber tenido una relación tan cercana con Toledo, de haberlo asesorado 18 horas por día durante la campaña, iba yo después a poderlo investigar con tranquilidad?

Bill Kovach, uno de los dos autores de "Los elementos del periodismo" dijo que cuando un periodista ha estado con candidatos o con el gobierno "llega cojeando cuando regresa".

Sobre el tema, Santoro agregó que es fundamental presentarse como asesor o periodista pero no como ambas

cosas. Es clave dejar en claro desde qué punto de vista hablamos. Yo no creo que el periodismo deba ser patrioterero, pero sí creo en lo que dice Horacio Verbitsky y es que uno puede militar por una causa. La causa en contra de las armas, la pobreza... el debate está abierto pero sí tomo la frase de Ryszard Kapuscinski cuando dice que ese modelo de periodismo anglosajón puede servir en los países desarrollados pero cuando él viajaba a la pobreza en África o en América Central, no se podía ser indiferente a eso. Entonces tenemos que debatir e incorporar este modelo real y laboral, de independencia frente a todos los poderes, pero en América Latina incorporar el tema de la sensibilidad por los problemas sociales.

▪ **Y frente a la crisis del periodismo, en la que salen colegas de las redacciones y se acaban periódicos, ¿qué le queda al periodismo de investigación?**

María Teresa Ronderos dijo que lo que ha descubierto es que la única salvación es el periodismo de investigación. Por qué. Porque es el único periodismo que no lo pueden hacer los ciudadanos corrientes. Porque es el único periodismo que los ciudadanos comunes y corrientes pueden opinar como nosotros, pueden tener incluso más gracia para opinar, pero qué es lo único que nos queda por hacer a los periodistas: hacer el control del poder.

El ciudadano no tiene tiempo para investigar, añadió Ronderos. Los medios de comunicación que aparecen están dedicados a hacer periodismo de investigación, a hacerle control al poder, a hacerle control a las grandes empresas, a destapar la política y a mostrar aquello que el ciudadano no puede mostrar y que si lo único que le damos en *McDonald's*, en términos intelectuales, así va a ser de fácil de manipular. Si uno le alimenta el gusto específico gourmet a las personas, en términos informativos, esas personas se vuelven mucho más críticas.

Creo que el periodismo de investigación tiene ese poder nuevo (en el sentido del nuevo contexto) que nos da una salida distinta

a los periodistas que no es o volvemos políticos o relacionistas públicos o jefes de comunicaciones de empresas. De alguna manera nos devuelve a una línea de trabajo.

Gustavo Gorriti opinó sobre este tema que en medio de toda esta sangría, hemorragia de cortes que se hace en las redacciones en casi todo el mundo con excepción de India y China, lo primero que se corta son periodistas en las redacciones, y dentro de las redacciones, lo más caro que es el periodismo de investigación. Y cómo se lo reemplaza dentro de esta nueva orgía de colesterol neuronal que es lo que se ofrece: con la "denunciología". Es la forma barata de hacer supuestamente periodismo de investigación y que llega, más o menos, a terminaciones nerviosas relativamente acostumbradas y encallecidas por la costumbre.

Es cierto que la forma de recabar datos está cambiando en manera dramática, es cierto que ahora lo que se llama el periodismo ciudadano, la posibilidad el *outsourcing* y la posibilidad de obtener los datos en forma inmediata. La información sale inmediata, instantánea. Ese es el tipo de cosas que son las grandes ventajas que tienen, obviamente, las nuevas tecnologías y las nuevas redes.

Pero todo aquel que ha trabajado en buenas redacciones sabe que conseguir el dato es solo la primera parte de un proceso. Verificación, corroboración, contextualización lo van a seguir. Además, saber en dónde buscar el dato.

▪ **Si un periodista siente miedo antes de hacer una investigación, ¿la debe hacer?**

Daniel Santoro dijo que la respuesta dada por Gorriti antes era clave: "miedo vas a sentir siempre", yo no dejo de sentir miedo, sobre todo cuando me amenazan o cuando voy a juicios por calumnias, injurias o difamación. Esa metáfora de la película de "Los Intocables" hay que tomarla, y es decir: ¿Qué va a pasar si publico esto? ¿Me van a pegar, me van a hacer un juicio... estoy preparado para eso?

▪ **Pregunta a María Teresa Ronderos: ¿En Colombia las investigaciones tienen eco en la sociedad o simplemente se quedan en ríos de tinta?**

Sí tienen eco, respondió Ronderos. Tanto eco han tenido que si no hubiera sido por el periodismo de investigación no hubiera habido proceso 8.000. Si no hubiera sido por el periodismo de investigación no hubiera habido parapolítica, que tiene más de 60 congresistas en la cárcel. Si no hubiera sido por el periodismo de investigación no se hubiera sabido nunca qué pasó en el Palacio de Justicia hace 25 años.

Puede que tarde, puede que demore, pero la sociedad sabe qué pasó con el periodismo de investigación. Creo que sin el periodismo de investigación, este país tendría unos niveles escandalosamente más altos de impunidad. No son ríos de tinta (a veces ni siquiera es tinta porque es en radio o televisión), sin ese trabajo no se hubiera sabido cómo se capturó el Estado en los últimos años.

▪ **¿Ustedes como periodistas estarían dispuestos a investigar y publicar las verdades sobre algún medio de comunicación, incluso sobre el suyo propio?**

Santoro dijo que, en su caso, está imposibilitado de investigar sobre su propio medio, porque sería despedido de una forma más o menos elegante. Por eso cree que aparte de tener el código de ética, estándares profesionales por escrito que digan algo elemental, sería necesario tener un defensor del lector y que existan observatorios de medios de comunicación independientes de los gobiernos, de la oposición y también de esas tendencias académicas que responsabilizan a los medios de comunicación de todo. Ahí es donde se podría realmente observar a los medios. Porque la pregunta es: si el periodismo, sobre todo el de investigación, es el perro guardián de la democracia, quién fiscaliza, quién controla al perro guardián de la democracia.

Ese es un tema particularmente escaso en Colombia, añadió Ronderos. Hay poca investigación sobre otros medios. Básicamente la Fundación para la Libertad de Prensa se ha

metido a investigar de qué manera ha influido la pauta publicitaria en los medios de comunicación. “Yo creo que es de las primeras investigaciones que con nombre, apellido, con todo el rigor de una investigación, se dice quiénes están recibiendo pauta más allá de su circulación, o el favoritismo del gobierno y es un trabajo público que se puede bajar de la página de Internet de la FLIP”, explicó.⁸

Para Ronderos es evidente que se necesitan muchas más investigaciones sobre el origen de los medios, sobre quién los financia, sobre quién están estructurados, eso debería ser mucho más transparente y eso tiene que hacerse desde afuera de la sociedad. “A veces los medios nos hemos animado a hacerlo pero es difícil ese dicho que no entienden en los otros países que tenemos nosotros los colombianos: ‘entre bomberos no nos pisamos las mangueras’”, dijo.

Para Gustavo Gorriti este caso hipotético no presenta problema porque no trabaja con un medio grande sino como independiente. Pero, en términos generales, cree que el periodismo en Perú y en América Latina tiene estándares bajísimos de autoexamen, “y creo que no debería ser que instituciones de la sociedad civil sean las que tengan que buscar y hacer estudios como lo que hizo IPYS hace poco sobre la concentración de la propiedad en los medios periodísticos”.⁹

⁸ “El precio del silencio: abuso de publicidad oficial y otras formas de censura indirecta en América Latina”. El libro fue publicado por la Asociación por los Derechos Civiles (ADC) y el *Open Society Institute*, que hicieron la investigación con diversas organizaciones de prensa en América Latina. En Colombia, la FLIP investigó el gasto nacional en publicidad oficial y, mediante derechos de petición y en algunos casos, tutelas, detalló algunos casos regionales en Barranquilla, Cartagena y Cauca, entre otros. El informe presenta además los casos de Argentina, Chile, Costa Rica, Perú, Uruguay y Honduras. Disponible en línea en: <http://www.mediosparalapaz.org/downloads/ESTUDIO08PRECIOSILENCIO.pdf>

⁹ “El periodismo y la concentración de la propiedad de los medios en América Latina”. Disponible en línea en: <http://www.ipys.org/relatoria-concentracion.pdf>

“Estamos obligados a tener un estándar muy claro y estamos obligados a mirarnos y a informar. De otra forma, no creo que tengamos mucho derecho moral para informar”, concluyó Gorriti.

▪ **¿La pasión no debe descuidar la ética?**

“Lo que puedo decir sobre el tema es que uno tiene que manejar los sentimientos y los pensamientos cuando va haciendo la investigación porque, bueno, Menem tiene familia, tiene hijos, lo mismo que Fujimori”, dijo Santoro y contó que después de tantos años y seguir en el periodismo de investigación, debe haber algo que los enamore de la especialidad de periodismo. Hay algunos que la han abandonado rápidamente ante los obstáculos.

“Yo no sé si la pasión está cerca de la obsesión. Hay veces una punta de la investigación que teníamos, un nombre de una empresa, un número de cuenta, si uno no es obsesivo, el periodista del día al día, si no tuvo el dato hoy, ya mañana se olvidó de la historia. Pero a un periodista investigativo esos datos le siguen dando vuelta en la cabeza por meses, por años... yo me puedo acordar el nombre de las empresas de Menem pero no de mi fecha de casamiento”, dijo.

Para Gorriti sin pasión es imposible hacer periodismo en general. “Excepto quizá el que mencionó Daniel, el que hace a diario. En términos generales, sin pasión es imposible. Si uno calculará fríamente los pros y los contras de estar en esto, en términos de costo beneficio, jamás lo haría. Y la pasión, el apasionamiento, en modo alguno se contraponen a la ética sino más bien la complementa: debe haber un apasionamiento ético y diría yo que esa es una buena parte de lo que hacemos”.

“Lo que más me mueve es la diversión”, contó María Teresa Ronderos. “Yo me divierto mucho haciendo ese trabajo. Me parece obviamente que puede tener todos los riesgos y a veces no es divertido y es terrible, pero digo divertido en el sentido de que uno puede tener ‘licencia de chismoso’. Poder

tener una licencia para preguntarle a todo el mundo lo que a uno le da la gana, molestar al funcionario público, preguntarle al otro por qué no manda un documento, eso a mi me parece divertido. Qué cosa más emocionante que cuando uno logra una pista nueva, que cuando uno tiene una prueba, que cuando uno confirma una intuición. Es algo que no se puede reemplazar”.

▪ **¿La indignación es una buena motivación para el periodista? ¿El periodista debe soñar con cambiar el mundo?**

Daniel Santoro confesó que cuando entró a la Escuela de Periodismo en la Universidad de La Plata en 1979, quería reformar el mundo. “Pensaba que iba a ser una especie de pequeño sociólogo que pudiera, desde la prensa, llevar ideas de reformas, de cambios y demás. Realmente ha sido golpeada esa utopía mía, pero estoy convencido de que el periodismo de investigación es una herramienta para que Argentina sea un poquito más justa cada día”.

“Sobre la indignación, no sé si a los demás les pase lo mismo, pero yo aún me indigno cuando veo el tráfico de armas hasta cuando se roban mil o dos mil dólares de un hospital público. Sé que hay que tener cierta coraza como para vivir rastreando basura porque no es algo agradable. Pero nos deben molestar pequeños casos de corrupción así como los grandes”, insistió Santoro.

Gorriti, por su parte, citó de nuevo a Bill Kovach quien en algún momento dijo que para él el periodismo era lo más cercano a la religión. “Pese a todos los problemas, todos los vicios y todas las fallas, el periodismo es el instrumento único, es una de las manifestaciones mejores, más notables de la democracia y de la organización humana, de la sociedad”, dijo el periodista peruano. El periodismo es la posibilidad de la gente de saber informarse, investigar, hablar, escribir, saber lo que pasa en la sociedad, ejercer su libertad. El periodismo es una de las formas más importantes para hacerla. Entonces ya su sola actividad significa estar cambiando el mundo y hacerlo cotidianamente.

El periodismo logra reformas concretas que luego pueden extenderse hacia millones de personas, contó Gorriti y dio ejemplos como lo que hizo Ida Tarbell sobre la *Standard Oil Company* a comienzos del siglo XX o lo que hizo Upton Sinclair sobre las condiciones de trabajo en las carnicerías. Lo que han hecho muchos periodistas de investigación en América Latina ha traído justicia, ha hecho posible que comisiones de la verdad y finalmente tribunales, terminen con el trabajo que ellos empezaron.

Ahora, cuál es uno de los motores fundamentales que hace posible estar y resistir en ello: la indignación. "Creo que la indignación controlada, manejada, es uno de los motores fundamentales de la actividad del periodista. Nos hace neuróticos, nos convierte posiblemente en personas poco agradables para el trato cotidiano, pero yo creo que finalmente en todos los resultados el tener la capacidad de sublevarse, ante cualquiera de las cosas como las que hemos mencionado, es el comienzo de investigaciones de gran provecho".

Al escuchar las opiniones de sus compañeros, Ronderos aseveró que son "unos redomados idealistas". "Yo creo que no hay periodismo medianamente bueno sin idealismo y sin querer cambiar el mundo. Y no de una manera bobalicona ni infantil, no, es un cambiar el mundo mucho más denso y en la medida en que uno va trabajando lo va haciendo más puro de alguna manera. Cuando uno logra algo concreto", dijo.

"En estas democracias débiles, donde la justicia es tan débil, donde hay tantas instituciones tan corruptas, el periodismo ayuda a construir un tejido social, no a cambiar a los grandes gobernantes, aunque a veces sí, pero por lo menos ayuda a construir un tejido social, a construir una densidad crítica en la sociedad para que construya mejores gobiernos y mejore su democracia. Si uno logra eso, con un poquito de esfuerzo todos los días, vale la pena. Me metí a esto porque quería cambiar el mundo y no siento que eso se me haya ido", concluyó.

Para cerrar el debate, Restrepo dijo que quedaban una noticia buena y una mala. La mala es que el periodismo de investigación no es nada fácil ni está hecho para gente mediocre. Es un periodismo que exige transitar por entre los abismos del miedo y del desaliento, por entre las trampas del poder, sin contaminarse y sin caerse. Esa es la parte tremenda porque implica dominio personal y particularmente una disciplina intelectual, lo cual nos dice que el periodismo de investigación se hace por personas integrales no por una parte de la persona sino por la totalidad.

Las noticias buenas: estamos ante una práctica periodística que es la que ennoblece la profesión. Porque convierte el periodismo en un ejercicio de la inteligencia y al mismo tiempo ennoblece a los lectores o receptores de esa información, porque el periodismo de investigación siempre está dirigiéndose a la inteligencia de la gente no únicamente a sus sentidos.

Esa es una excelente noticia, pero al lado de esa, está la otra noticia y es que esta es la clave de la supervivencia del periodismo frente a los retos que tiene actualmente, los retos que plantea particularmente Internet solo se pueden responder con un periodismo inteligente, capaz de investigar y descubrir las verdades que otros están empeñados en ocultar.

Y esas son las verdades que hacen que la sociedad pueda mirar de frente y sobre todo mantenerse con esperanza. Eso es todo lo que los panelistas han mostrado y ese es el perfil que aparece de lo que es el periodismo de investigación.

Perfiles ¹⁰

Jorge Cardona

Editor general del diario *El Espectador*, donde además se ha desempeñado desde 1993 como redactor y editor judicial, editor de la Unidad de Paz para la cobertura del proceso de paz entre las FARC y el gobierno del presidente Andrés Pastrana, y jefe de redacción. Empezó a ejercer el periodismo hace 21 años en *Caracol Radio* y *Todelar*. Alterna el periodismo con la cátedra universitaria.

María Jimena Duzán

Estudió Ciencias Políticas en la Universidad de los Andes, donde fundó y dirigió el primer postgrado de periodismo en Colombia. Fue periodista del equipo de investigación del diario *El Espectador*. Ha escrito para publicaciones en Estados Unidos y Europa, como *The Wall Street Journal*, *Newsday* y *Marie Claire*. Fue columnista de *El Tiempo* y actualmente escribe para la revista *Semana*. Es miembro de la Red del Consejo de Redacción.

Juan Carlos Giraldo

Jefe de información judicial de RCN televisión. Ha desarrollado su trayectoria periodística en *El Espectador*, *Todelar*, *Noticiero Nacional TV*, *Colprensa*, *Noticiero TV Hoy* y *Noticiero CM&*. Autor de los libros "Los amos del juego", "Así me infiltré y engañé al cartel", "El retorno de Pablo", entre otros. Ganador de cinco premios Simón Bolívar a la mejor crónica y mejor reportaje en televisión, y mejor cubrimiento de una noticia.

Ignacio Gómez

Subdirector de *Noticias Uno* y presidente de la Fundación para la Libertad de Prensa -FLIP. Con el equipo de ese noticiero, logró los premios Simón Bolívar 2008 a la mejor investigación en televisión y al mejor cubrimiento de una noticia. Ha obtenido la beca Nieman de la Universidad de Harvard y el *Human Rights Media*

¹⁰ Perfiles de los expositores y moderadores, presentados en orden alfabético. Los cargos están actualizados a la fecha de publicación de estas memorias, julio de 2009.

Award, de Amnistía Internacional. Es asociado del Consejo de Redacción.

Gustavo Gorriti

Fue director asociado del diario *La Prensa* de Panamá, codirector de *La República* de Lima y presidente del Instituto Prensa y Sociedad –Ipys, 2004 - 2008. Autor de la investigación que demostró las vinculaciones de Vladimiro Montesinos con el narcotráfico y del libro *Sendero*. Premio María Moors Cabot, 1992; Premio Internacional de Periodismo Rey de España, 1996 y Premio Libertad de Prensa del Committee to Protect Journalists, 1998.

Elber Gutiérrez

Jefe de redacción del diario *El Espectador*. Tiene 12 años de experiencia en el cubrimiento de política, paz y derechos humanos. En la categoría de investigación ha ganado los premios Rey de España, Simón Bolívar e IPYS-Tilac, por trabajos elaborados con el equipo de la revista *Semana*. Es miembro del Comité Directivo del Consejo de Redacción.

Carlos Eduardo Huertas

Editor de investigaciones de la revista *Semana* y presidente del Consejo de Redacción. Ha tenido varios reconocimientos nacionales e internacionales por sus investigaciones en temas de corrupción, derechos humanos y medio ambiente, entre los que se destaca su participación en los equipos ganadores de los premios Rey de España 2008 e IPYS-Tilac 2007.

Juanita León

Directora del portal *La Silla Vacía.com*. Tras su maestría en periodismo en la Universidad de Columbia en Nueva York, ha sido periodista del *Wall Street Journal*, editora de la Unidad de Paz de *El Tiempo*, directora del montaje de *Semana.com* diario, entre otros. Autora de los libros "No somos machos pero somos muchos" y "País de Plomo, Crónicas de Guerra". Premio Mundial de la OMS 2002, al mejor reportaje sobre salud.

César Molinares

Editor del portal *Verdad Abierta.com*. Máster en periodismo de la Universidad Javeriana y New York Columbia University; y en periodismo de investigación en la City University de Londres.



Finalista en América Latina del Premio Reuters - UICN al Periodismo Ambiental 2004, finalista en 2005 del premio de periodismo de investigación IPYS-TILAC. Es asociado del Consejo de Redacción.

Aldemar Moreno

Redactor de economía de la revista *Semana*. Tiene 11 años de experiencia en periodismo económico en el diario *La República* y la revista *Semana*, cubriendo sectores como infraestructura, transporte, finanzas públicas, política monetaria, banca y bolsa. Premio Nacional de Periodismo, Anif 2001. Es miembro del Comité Directivo del Consejo de Redacción.

Ginna Morelo

Editora de investigaciones de *El Meridiano de Córdoba*. Comunicadora Social Periodista, con especialización en Gerencia Pública y diplomados en Periodismo Ambiental y Cultura Ciudadana. Premio Semana-Petrobras 2008 al Mejor Cubrimiento a un Proceso Regional en Medio Ambiente; y Premio Amway de Periodismo Ambiental, 2008. Es miembro del Comité Directivo del Consejo de Redacción.

Hollman Morris

Director del programa periodístico de investigación *Contravía* y corresponsal de *Radio Francia Internacional* en Colombia. Ganador del Premio Nacional Simón Bolívar a la mejor crónica en televisión, 2004 y el Premio Nuevo Periodismo Iberoamericano, en televisión, 2007. Recibió el galardón Human Rights Watch Defender en 2007. Es asociado del Consejo de Redacción.

Fabio Posada

Comunicador social con énfasis en narrativa audiovisual. Realizó la investigación para la película "Perro come perro". Desde el 2000 se desempeña como periodista de medios escritos, primero como corresponsal de la revista *Semana* y actualmente como editor de la sección de Orden Público y Jefe de Investigaciones del diario *El País*, de Cali. Es miembro del Comité Directivo del Consejo de Redacción.

Fernando Ramírez

Editor de noticias del periódico *La Patria* de Manizales. Ha sido docente universitario y conferencista en distintos eventos nacionales e internacionales. Varias de sus investigaciones han dado pie a procesos penales. Forma parte de la Fundación para la Libertad de Prensa y es miembro del Comité Directivo del Consejo de Redacción.

Javier Darío Restrepo

Fue miembro fundador de la Comisión de Ética del Círculo de Periodistas de Bogotá y del Instituto de Estudios sobre Comunicación y Cultura -IECO-. Ha sido defensor del lector *El Colombiano* y *El Tiempo*. Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar en crónica e investigación para televisión, 1985 y 1986. Autor de *Puebla para el pueblo*, 1980, *Avalancha sobre Armero*, 1986, *El zumbido y el moscardón*, entre otros.

Héctor Mario Rodríguez

Periodista con 30 años de experiencia, egresado de la Universidad de la Sabana. Actual director del portal de periodismo de investigación *Primera Página.com*. Ex director de *Cable Noticias*, primer canal de noticias 24 horas, de la revista *Poder*, y fundador de la revista *Dinero*. Ha trabajado en *La República*, *Colprensa*, *El Espectador*, *Caracol Radio*, *El Tiempo*, entre otros medios. Es asociado del Consejo de Redacción.

María Teresa Ronderos

Directora de *Semana.com*, maestra de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano y miembro ex-presidente de Junta Directiva de la Fundación para la Libertad de Prensa. Ha participado en investigaciones en medios de comunicación colombianos y con periodistas de otros países. Ganadora del Premio Rey de España en 1997 y el Maria Moors Cabot en el 2007. Es asociada del Consejo de Redacción.

Daniel Santoro

Editor de la sección Política de *Clarín*, Argentina. Dicta la cátedra Técnicas de Periodismo de Investigación de la maestría de *Clarín* y de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano. Con su investigación sobre la venta ilegal de armas a Ecuador, en la que estaba involucrado el ex presidente Carlos Menem, ganó el



Premio Internacional del Periodismo Rey de España, 1995; y el premio Maria Moors Cabot, 2004.

José Roberto Toledo

Periodista especializado en técnicas de Periodismo Asistido por Computador (PAC) desde 1996. Desde hace 22 años colabora para periódicos, revistas, Internet y canales de televisión. Es fundador y coordinador de cursos de la Asociación Brasileira de Periodismo Investigativo –Abraji, donde diseñó la base de datos sobre crimen organizado y financiadores de campañas electorales.

Arturo Torres

Coordinador de información del diario *El Comercio*, de Quito, Ecuador. En 2004 ganó, junto a tres periodistas de la sección Judicial, el primer Premio a la Mejor Investigación Periodística en un Caso de Corrupción en América Latina, IPYS-TILAC, por publicaciones sobre la corrupción en la Corte Suprema de Justicia. Posteriormente fue finalista del mismo concurso, por reportajes sobre la venta ilegal de armas de Chile a Ecuador.

Andrés Wiesner

Periodista investigador del programa *Especiales Pirry*. Comenzó su carrera periodística como redactor de la revista *SoHo* y trabajó para la revista *Semana*. Colabora con las revistas *SoHo*, *Gato Pardo* y *Rolling Stones* y dirige la fundación Tiempo de Juego. Ganó el Premio Nacional de periodismo Univeritario y el India Catalina al Mejor Documental. Es asociado del Consejo de Redacción

Impreso en Bogotá, DC.

Julio de 2009

Primera edición

Diciembre de 2009

Segunda edición

Organizó



Consejo de
Redacción
PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN EN RED

Con el apoyo de



OPEN SOCIETY INSTITUTE

FACULTAD DE
Comunicación
y Lenguaje



Programa de Estudios de Periodismo PEP

En alianza con



**Knight Center for Journalism
in the Americas**
University Of Texas At Austin

ABRAJI



Foro del periodismo independiente
Instituto Prensa y Sociedad